

A decorative border at the top of the page features a repeating pattern of white icons on a yellow background. The icons include a beach ball, a musical note, a pencil, a star, a factory, an abacus, blocks with letters A, B, and C, a film reel, a soccer ball, and a puzzle piece.

PROGRAMA

Primera Infancia



dos a tres años de edad

A decorative border at the bottom of the page features a repeating pattern of white icons on a yellow background. The icons include a pencil, a star, a factory, an abacus, blocks with letters A, B, and C, a film reel, a soccer ball, a puzzle piece, a beach ball, a musical note, a pencil, a star, a factory, an abacus, blocks with letters A, B, and C, a film reel, a soccer ball, a puzzle piece, a beach ball, a musical note, a pencil, and a star.

PROGRAMA

Primera Infancia

.....

dos a tres años de edad



Este material forma parte del conjunto de trabajos dirigidos al Tercer Perfeccionamiento Continuo del Sistema Nacional de la Educación General. En su elaboración participaron maestros, metodólogos y especialistas a partir de concepciones teóricas y metodológicas precedentes, adecuadas y enriquecidas en correspondencia con el fin y los objetivos propios de cada nivel educativo, de las exigencias de la sociedad cubana actual y sus perspectivas.

Ha sido revisado por la subcomisión responsable de la asignatura perteneciente a la Comisión Nacional Permanente para la revisión de planes, programas y textos de estudio del Instituto Central de Ciencias Pedagógicas del Ministerio de Educación.

Queda rigurosamente prohibida, sin la autorización previa y por escrito de los titulares del **copyright** y bajo las sanciones establecidas en las leyes, la reproducción total o parcial de esta obra por cualquier medio o procedimiento, así como su incorporación a un sistema informático.

Material de distribución gratuita. Prohibida su venta

Edición:

- Elienai Lima Pérez

Diseño:

- Instituto Superior de Diseño (ISDi)

Emplante:

- José Raúl Rabeiro Salgado

© Ministerio de Educación, Cuba, 2024

© Editorial Pueblo y Educación, 2024

ISBN 978-959-13-4539-4 (Versión impresa)

ISBN 978-959-13-4627-8 (Versión digital)

EDITORIAL PUEBLO Y EDUCACIÓN

Ave. 3.ª A No. 4601 entre 46 y 60,
Playa, La Habana, Cuba. CP 11300.
epueblo@epe.gemined.cu

Página de autoras

M. Sc. Neyvi Herrera Arcos
M. Sc. María de los Ángeles Gallo Sánchez
M. Sc. Yamila Cáceres Suárez
M. Sc. Mary Carmen Rojas Torres
Dra. C. Lisbet Aragonés Lafita
M. Sc. Aida Milagros González Oliva
Dra. C. Miriam de la C. Valdés Cabot
M. Sc. Greisy Estela Vega Cisneros
M. Sc. Lilian Guerra Castellanos
M. Sc. Derliana Pentón Hernández
M. Sc. Tania Amaro Castañeda
Lic. Mirtha Hernández Escalona
M. Sc. Herminia Watson Brown
M. Sc. Ofelia Agrelo Estrada
Dra. C. Yiliam Cárdenas Rodríguez
Dra. C. Clara Luz Cruz Cruz
Dra. C. Sonia A. García Sánchez
M. Sc. Marisela Duarte Vicente
M. Sc. Juana Cristina Menéndez Díaz
Dra. C. Raquel Díaz López
Dra. C. Marta N. Uralde Cancio
M. Sc. María Teresa Cabreja Alonso
M. Sc. Omara Quintero Goicochea
M. Sc. Nelsy Pupo Manreza
Lic. Yamilet Acosta Laborí
Dra. C. Maritza M. Cuenca Díaz
M. Sc. Ana Margarita Núñez Torres

ÍNDICE

Página de autoras / V

Consideraciones generales / 1

Caracterización de los niños de dos a tres años de edad / 1

Fin de la educación Primera Infancia / 4

Objetivos generales que deben alcanzar los niños de dos a tres años de edad / 4

Dimensión Educación y Desarrollo Social Personal / 7

Caracterización de la dimensión / 7

Objetivos generales de la dimensión para la infancia temprana / 10

Objetivos de la dimensión para los niños de dos a tres años de edad / 11

Orientaciones generales / 13

Dimensión Educación y Desarrollo de la Comunicación / 15

Caracterización de la dimensión / 15

Objetivos generales de la dimensión para la infancia temprana / 19

Objetivos de la dimensión para los niños de dos a tres años de edad / 19

Orientaciones generales / 22

Dimensión Educación y Desarrollo de la Motricidad / 26

Caracterización de la dimensión / 26

Objetivos generales de la dimensión en la infancia temprana / 27

Objetivos de la dimensión para los niños de dos a tres años de edad / 28

Orientaciones generales / 30

Dimensión Educación y Desarrollo de la Relación con el Entorno / 33

Caracterización de la dimensión / 33

Objetivos generales de la dimensión para la infancia temprana / 36

Objetivos de la dimensión para los niños de dos a tres años / 37

Orientaciones generales / 41

Dimensión Educación y Desarrollo Estético / 45

Caracterización de la dimensión / 45

Objetivos generales de la dimensión para la infancia temprana / 47

Objetivos de la dimensión para los niños de dos a tres años / 47

Orientaciones generales / 50

Propuesta de repertorio / 52

Orientaciones para la evaluación / 54

Bibliografía para el docente / 56

Consideraciones generales

La educación recibida en los primeros años de vida es decisiva, debido a que en esta etapa se sientan las bases, los fundamentos esenciales para todo el desarrollo posterior. En esta etapa existen grandes reservas y posibilidades para el desarrollo y la formación de hábitos, habilidades, capacidades y cualidades personales, por lo que mientras más amplio y rico sea el entorno y la estimulación que reciban los niños, mayores serán sus logros.

La educación del niño de dos a tres años de edad requiere de un proceso integral, dinámico y desarrollador, conducido por adultos, fundamentalmente por las familias, los profesionales de la educación y por otros agentes educativos. Estos deben cohesionar las acciones educativas en función de las particularidades, necesidades e intereses de los niños, para, de esta manera, poder lograr su máximo desarrollo integral posible.

Por ello, se hace necesaria la determinación de los objetivos y contenidos para la planificación, ejecución y control del desarrollo de un proceso educativo de calidad.

Este programa es para los profesionales de la educación; tiene el propósito de garantizar la calidad del proceso educativo de los niños de dos a tres años de edad en la institución infantil, así como la preparación sistemática de las familias. Además, brinda las herramientas para aprovechar las inmensas posibilidades de la vida familiar, en la cual se estimule y favorezca el desarrollo integral con la evaluación sistemática de los resultados alcanzados por los niños, de modo que se cumpla el fin de la Primera Infancia.

CARACTERIZACIÓN DE LOS NIÑOS DE DOS A TRES AÑOS DE EDAD

La infancia temprana culmina en el tercer año de vida como edad esencial en el desarrollo humano y, al mismo tiempo,

constituye una etapa de tránsito hacia la infancia preescolar. La necesidad del niño de conocer, explorar y relacionarse con el entorno hace que la realización de actividades con los objetos sea la actividad fundamental para su desarrollo integral en esta etapa.

En este período se inicia la consolidación de los logros alcanzados desde el nacimiento hasta los tres años de edad, en particular, lo relacionado con habilidades motrices, el lenguaje y las actividades con objetos. Estas tres adquisiciones son decisivas para el enfrentamiento de cualquier adversidad o imprevisto a lo largo de toda la vida. Unido a esto, los niños de dos a tres años de edad van disminuyendo los cambios bruscos de sus estados de ánimo y también, aunque poco a poco, la intensidad de las reacciones de llanto, tristeza y malestar. Sus emociones son más estables, todo lo cual se constituye en premisas para el desarrollo de su personalidad.

En estas edades, los niños necesitan mucho del cariño, la ternura y la comprensión de todos los adultos involucrados en su atención educativa: familias, educadores y otros agentes educativos; esto les permite mostrar evidencias de bienestar. Al realizar las actividades propias de la edad buscan la aprobación de los adultos que lo acompañan y estimulan.

Sus posibilidades de relacionarse con personas desconocidas se amplían notablemente; sin embargo, los niños pueden manifestar emociones negativas, ya que requieren de un proceso adaptativo paulatino para aceptar cambios o situaciones nuevas, como el nacimiento de un hermanito.

El pensamiento se inicia en su carácter representativo, los niños son capaces de recordar hechos sucedidos y elementos del entorno sin que estén presentes; también tienen la posibilidad de prever los resultados de una acción sin actuar directamente sobre los objetos, lo cual ya es muestra de la aparición de la función simbólica de la conciencia. Del mismo modo, utilizan objetos como sustitutos de otros, premisa para el desarrollo de la habilidad intelectual de modelación.

Todavía no logran concentrar su atención por tiempos prolongados, esta es algo dispersa y depende mucho de la estimulación y la motivación que reciba del adulto, de otros niños y del entorno

en general, de modo que la actividad tenga significación para estos. La memoria muestra aún su carácter involuntario, y continúa el proceso de formación de cualidades volitivas como la perseverancia para realizar las acciones hasta el final.

El desarrollo alcanzado en las habilidades motrices básicas y el inicio de algunas intelectuales y comunicativas contribuye a que los niños cada vez sean más independientes del adulto, por lo que se reconocen a sí mismos como seres individuales (yo); además, esto hace que se sientan "grandes" y deseen realizar actividades por sí solos (yo solito), aunque a veces necesiten de la ayuda del adulto.

Debido a las contradicciones que se dan en el propio niño entre sus aspiraciones y sus posibilidades reales, que no siempre el adulto reconoce, aparece la llamada "crisis de los tres años", la cual requiere de un tratamiento educativo que se corresponda con las particularidades de cada niño. Producto del nivel de independencia real que va alcanzando este es capaz de quitarse algunas prendas de vestir, lavarse las manos y los dientes e ingerir los alimentos por sí solo.

La comunicación verbal alcanza un considerable desarrollo, manifestado no solo en la comprensión de lo que dice el adulto u otros niños, sino también en la utilización del vocabulario de la lengua materna, con sencillas estructuras gramaticales de oraciones simples de más de cuatro palabras. Los niños participan en conversaciones de carácter situacional y aparece en esta etapa el "porqué" ante la necesidad de hacer preguntas; sin embargo, todavía no logran pronunciar correctamente todos los sonidos de la lengua. La comunicación no verbal ocupa también un lugar importante en sus interacciones con los otros.

En esta etapa se logra la carrera propiamente dicha, es decir, con una fase en la que ambos pies están en el aire, logran saltar con los dos pies, realizan la cuadrupedia y aprenden a golpear con el pie una pelota colocada en el piso.

Continúa el desarrollo perceptual y los niños tienen más dominio de los patrones sensoriales de forma, color, tamaño y textura, los cuales permiten establecer diferencias entre ellos. Comprenden y establecen algunas relaciones espaciales de los objetos con respecto a su propio cuerpo, por ejemplo: delante de, detrás de, entre otras.

Los niños de dos a tres años de edad se expresan plásticamente por medio de trazos en diferentes direcciones, además, disfrutan la música y acompañan el canto con alguna frase y/o movimiento corporal.

Les gusta “imitar” las actividades que realizan los adultos u otros niños mayores y reproducen en sus juegos las diferentes situaciones de la vida, primero con acciones repetitivas y, posteriormente, llegan a realizar hasta tres acciones con un orden lógico y consecutivo. Esta es una manifestación de las premisas del juego de roles, actividad fundamental de la infancia preescolar.

Estos niños que ya tienen más posibilidades de movimiento, que son más independientes del adulto y que les gusta mucho explorar el entorno son propensos al peligro y vulnerables a los accidentes; todo ello exige la atención directa y sistemática del adulto.

FIN DE LA EDUCACIÓN PRIMERA INFANCIA

El fin fundamental que se propone la Educación Primera Infancia es el logro máximo del desarrollo integral posible de cada niño y niña desde su nacimiento hasta los seis años. Esta propuesta está en consonancia con la aspiración que se pretende alcanzar con todos los niños y las niñas de cero a seis años, a la vez que está en correspondencia con la aspiración del proceso de formación del hombre socialista.

Tiene su fundamento en los marcos legales de la Constitución de la República de Cuba. La Educación de la Primera Infancia es un derecho al que accede cada niño o niña mediante la modalidad institucional y la no institucional, desde su nacimiento hasta su ingreso a la escuela.

OBJETIVOS GENERALES QUE DEBEN ALCANZAR LOS NIÑOS DE DOS A TRES AÑOS DE EDAD

Los objetivos que deben alcanzar los niños y niñas en esta etapa son los siguientes:

- mostrar, de acuerdo con las particularidades de su desarrollo, emociones positivas al reconocer su imagen, relacionarse con

familiares, personas cercanas y desconocidas, con las actividades que realizan, así como al identificar la imagen de algunos héroes, líderes y personalidades destacadas de su comunidad y del país, atendiendo a sus características más sobresalientes;

- mostrar satisfacción al cumplir con regularidad y de forma más independiente, sencillas normas de comportamiento social en su relación con el entorno cercano, de acuerdo con las particularidades de su desarrollo;
- mostrar con expresiones de alegría e independencia sus posibilidades de realizar acciones de identificación, de comparación y de modelación al solucionar sencillas tareas cognoscitivas, que evidencien el establecimiento de relaciones cualitativas, cuantitativas, espaciales y parte-todo, al interactuar con su entorno cercano;
- mostrar mayor estabilidad de su estado de salud manifestado en su crecimiento, en el desarrollo físico alcanzado, la identificación de su género y en la incorporación de hábitos higiénicos, alimentarios, con cierta independencia del adulto, de acuerdo con sus particularidades;
- manifestar el desarrollo motor esperado, de acuerdo con sus particularidades, en las habilidades motrices, capacidades coordinativas, flexibilidad; nociones en la diferenciación al realizar acciones con los pequeños músculos, una postura correcta, independencia, seguridad y confianza en sus posibilidades motrices y los inicios de la solución de tareas en su relación con los coetáneos;
- mostrar, en la interacción con el entorno cercano, complacencia, alegría y disfrute ante los estímulos afectivos, sonoros, visuales, táctiles, motrices, lúdicos, así como, en la familiarización con algunas manifestaciones del arte, materiales y técnicas, de acuerdo con las particularidades de su desarrollo;
- mostrar satisfacción al cumplir, con ayuda del adulto, encomiendas sencillas y algunas acciones de cooperación en la vida familiar y con otros niños, de acuerdo con las particularidades de su desarrollo;
- expresar satisfacción por comunicarse y el desarrollo alcanzado en la comprensión y utilización de procedimientos comunicativos

Dimensión Educación y Desarrollo Social Personal

CARACTERIZACIÓN DE LA DIMENSIÓN

La Dimensión Educación y Desarrollo Social Personal de dos a tres años de edad, al igual que en los restantes años de vida, asume la socialización, la afectividad y la individualización como procesos permanentes, continuos, ascendentes, dinámicos e integrados. El desarrollo alcanzado en las acciones con objetos, el lenguaje y la independencia, la convierten en una etapa fecunda para el desarrollo social y personal.

Esta dimensión se considera central en la concepción del currículo de Primera Infancia; sus objetivos confluyen con los de las restantes dimensiones y, en la medida que se alcanzan los resultados esperados en el desarrollo comunicativo, estético, motor y en la relación con el entorno, se expresa en el desarrollo integral que se debe lograr en cada niña y niño.

En este año de vida la dimensión está dirigida a que los niños manifiesten confianza en sus posibilidades de interactuar con los adultos, coetáneos y elementos del entorno, lo que propicia la formación de emociones, hábitos, el desarrollo del validismo y la independencia, así como el reconocimiento de sí mismo. Para lograrlo, los objetivos y contenidos se organizan teniendo en cuenta cuatro procesos que atraviesa la primera infancia: la socialización, la formación de emociones y hábitos, la adaptación y la identidad personal.

En cada año de vida los procesos antes mencionados se manifiestan de manera diferente en correspondencia con las particularidades de la edad; resulta entonces la necesidad de adentrarse en el alcance, para una mejor comprensión por los agentes educativos.

En los niños de dos a tres años la *socialización* se evidencia en las relaciones que establecen con los adultos, otros niños y objetos del entorno, las que pasan a ser más estables. En este sentido el adulto desempeña un rol fundamental al proporcionarle estímulos y ampliar sus interrelaciones infantiles mediante el juego, el contacto lo más real posible con el mundo que le rodea, y proporcionarle relaciones donde prime el ejemplo positivo.

Las acciones con los objetos adquieren una mayor connotación en relación con el año anterior; los niños de dos a tres años son más curiosos, muestran mayor interés ante las tareas que realizan, establecen la relación entre los objetos a partir de su función diferenciadora e, incluso, son capaces de atribuirle otras funciones a un mismo objeto; esto le permite utilizarlo como sustituto, y enriquece sus posibilidades de interactuar con el entorno.

El anhelo por permanecer junto al adulto allegado permite que asimile con facilidad sus actitudes, gestos, comportamientos y comprenda las indicaciones que delimitan su actuación, los cuales constituyen premisas para cumplir las reglas de comportamiento social.

Se producen cambios significativos en sus *emociones*, determinando la necesidad de proporcionarle un ambiente pleno de estímulo con actividades y juegos, que garanticen un estado emocional alegre y activo, así como educar en el cariño hacia las familias, personas que le rodean, otros niños, animales y plantas.

En comparación con el año anterior predominan las emociones positivas, manifiestan con mayor estabilidad un estado de ánimo alegre, son propios también los sentimientos elementales de orgullo o de vergüenza cuando se elogia o desaprueba su actuación. Reclaman la aprobación del adulto, por lo que prevalece su disposición para actuar ante su influencia, lo cual se debe utilizar en beneficio de su desarrollo. Ante determinadas situaciones suelen manifestar emociones negativas, como la angustia y los miedos o temores; para compensar sus efectos el adulto debe propiciar un ambiente lúdico, inspirarle confianza, seguridad, mostrarle ternura, cariño y todo lo que favorezca la expresión de emociones positivas por medio de la comunicación, la estética, la motricidad y las relaciones con el entorno.

El desarrollo alcanzado y la sistematicidad por parte del adulto permiten continuar la *formación de hábitos* en todos los momentos del día, garantizando una adecuada organización, es decir, que coman y duerman a la misma hora, que estén limpios y mantengan una vigilia activa. Se les continuará enseñando a comer solos, sin derramar los alimentos, ingerirlos todos, lo que incluye por primera vez granos enteros, unido a la práctica de buenos modales en la mesa y en su higiene personal.

Como sus posibilidades de validismo son superiores, el adulto debe continuar permitiendo que realice algunas tareas por sí solo, como: desvestirse, quitarse las medias, descalzarse, escoger la ropa, guardar los juguetes, cepillarse los dientes, entre otras; es importante que el niño sienta la necesidad de realizarlas y de su cumplimiento, dada su contribución a la independencia, vital en esta edad.

Las relaciones que los niños establecen con los adultos, con otros niños y con los objetos del entorno, son importantes para continuar estimulando su *adaptación al entorno*; aunque mantienen características similares a las del año anterior, no varía el reconocimiento de que cada niña y niño es único e irrepetible, la necesidad de analizar detenidamente las características personales y la importancia de la orientación de las familias acerca de este proceso.

Es necesario identificar a tiempo las necesidades de los niños para atenderlas, también estimular la relación con otros coetáneos, para que transite de jugar solo a hacerlo en compañía de amiguitos, enriquecer el contacto con el mundo que le rodea, y que puedan percibir y observar la belleza del medio circundante, por lo que el adulto debe propiciar la relación directa con distintos elementos del entorno.

Como se ha mencionado anteriormente, este año de vida se caracteriza por un gran desarrollo del validismo, que permite en los niños la reafirmación de su "yo", base para la conformación de su *identidad personal*. Esta se caracteriza en esta etapa por el reconocimiento de las distintas partes de su cuerpo, la identidad de los rasgos que lo identifican, así como los de algunas personas cercanas.

Los niños al conocerse a sí mismos comienzan a familiarizarse con su aspecto externo, y luego pasan a su interior; en esta edad se

reconocen cuando se miran en un espejo, en una fotografía suya o familiar, y concentran su atención en las personas que más conocen.

El reconocimiento de sí mismo se produce con la ayuda del adulto. Le resulta más difícil reconocerse en fotografías o videos que reconocer su imagen en un espejo. A mediados de los dos años, ya reconocen con facilidad a las demás personas y a la situación ambiental donde le tomaron las fotos, aún habla sobre su imagen, como si se tratara de un segundo "él". Así se manifiesta su dificultad para comprender su estabilidad en distintas situaciones.

Su reconocimiento, como fuente permanente de los deseos y acciones más diversas, distinto a los demás, se evidencia finalizando el tercer año de vida, a causa de la influencia de la creciente necesidad de independencia que se manifiesta en este período. El niño comienza a comprender que es él o ella quien realiza una u otra acción, asimilando los hábitos más sencillos. La manifestación exterior de que esto sucede así, precisamente, es el hecho de que comienza a hablar de sí mismo en primera persona, no en tercera persona.

Por tanto, es fundamental que el agente educativo, con su ejemplo, constituya un patrón a imitar, lo que les permite en la próxima etapa reproducir las relaciones que se dan entre los adultos en la vida social, comprender el entorno en que se desarrollan y las interacciones que ocurren en él. El adulto debe integrar con creatividad en el proceso educativo los contenidos que las demás dimensiones le aportan a la educación y desarrollo de los niños; un ejemplo de esto es cuando se planifican situaciones pedagógicas para conseguir que manifieste las adquisiciones de forma integral, por esto es necesario aprovechar al máximo cada momento del proceso educativo, así como de las actividades que se realizan en el hogar.

OBJETIVOS GENERALES DE LA DIMENSIÓN PARA LA INFANCIA TEMPRANA

Los objetivos generales de esta dimensión son los siguientes:

- manifestar reacciones ante los estímulos que recibe del entorno, en correspondencia con sus necesidades e intereses;

- mostrar satisfacción por la realización de actividades sencillas, sensibles al género;
- expresar emociones en su relación con el entorno y al comunicarse con los demás, utilizando formas verbales y no verbales;
- mostrar algunos hábitos higiénicos, alimentarios y de cortesía, así como manifestaciones de comportamiento social;
- realizar algunas acciones con confianza, muestra de sus posibilidades de interacción con el entorno;
- manifestar reacciones de adaptación, al interactuar con su entorno, de acuerdo con su individualidad;
- manifestar formas iniciales de agrado por la realización de encomiendas sencillas, e
- identificar algunos elementos de su identidad y de algunas personas allegadas.

OBJETIVOS DE LA DIMENSIÓN PARA LOS NIÑOS DE DOS A TRES AÑOS DE EDAD

Los objetivos específicos de la dimensión para las niñas y los niños de dos a tres años de edad son los siguientes:

- manifestar reacciones ante los estímulos que recibe de personas allegadas, desconocidas y objetos del entorno más cercano, en correspondencia con sus necesidades e intereses;
- establecer relaciones positivas con otros niños durante los juegos y actividades;
- manifestar agrado por la realización de encomiendas en compañía de adultos y otros niños;
- mostrar hábitos de cortesía, higiénicos y alimentarios correctos, de acuerdo con sus posibilidades;
- mostrar en su actuación la asimilación de algunas normas de comportamiento social;
- expresar emociones en su relación con el entorno y al comunicarse con los demás, utilizando formas verbales y no verbales;
- manifestar reacciones de adaptación al entorno, al relacionarse con los adultos, otros niños y objetos;

- mostrar confianza en la realización de acciones lúdicas, instrumentales y de correlación, de acuerdo con su individualidad, e
- identificar algunos rasgos que lo caracterizan, así como los de algunas personas allegadas.

Contenidos

1. Interacción con los adultos, otros niños u objetos del entorno, en correspondencia con sus intereses, deseos y necesidades, respetando los de los demás.
2. Satisfacción al realizar encomiendas sencillas, con mayor independencia.
3. Adquisición de algunos hábitos de cortesía, higiénicos y alimentarios:
 - Cortesía: saluda, dice adiós al despedirse, responde a las muestras de afecto con gestos y palabras, da las gracias a otros por orientación del adulto, al recibir la alimentación y la ayuda.
 - Higiénicos: utiliza la servilleta, se lava, se seca las manos y la cara y se cepilla los dientes por orientación y demostración del adulto, comunica la necesidad de llevar a cabo sus necesidades fisiológicas de orinar o defecar, así como de limpiarse la nariz.
 - Alimentarios: come solo, no derrama líquidos, utiliza la cuchara, ordena y mezcla los distintos tipos de alimentos para su correcta ingestión y masticación.
4. Realización de acciones sencillas, con independencia: quitarse y ponerse prendas de vestir, como blúmer, calzoncillo, short, saya, medias y zapatos.
5. Manifestación paulatina de alegría o vergüenza ante la aprobación o desaprobación del adulto.
6. Expresión verbal o no verbal de su reacción ante los cambios del entorno.
7. Manifestación progresiva de sentimientos de valoración hacia sí mismo.
8. Revelación de confianza en sus posibilidades crecientes, tanto físicas, sociales como intelectuales, al realizar diferentes acciones y actividades en su relación con el entorno.

9. Satisfacción al identificar las distintas partes de su cuerpo, algunos rasgos que lo identifican, los de personas allegadas y por el reconocimiento de sus pertenencias.
10. Verbalización de su nombre y apellidos e identificación de otros, con énfasis en los de las familias.

ORIENTACIONES GENERALES

Los objetivos y contenidos de la dimensión en este año de vida profundizan en la sistematización e integración de conocimientos, habilidades, hábitos y normas de comportamiento, para el desarrollo de procesos y necesidades básicas como ser humano. A su vez, reflejan la relación entre el ser y el deber ser, el nivel de aspiración, su mejoramiento personal y su integración social desde su individualidad, en correspondencia con las condiciones y el reconocimiento del medio sociocultural al cual pertenece. Estos se organizan de manera que posibiliten el establecimiento de los cuatro procesos que atraviesa la primera infancia: la socialización, la formación de emociones y hábitos, la adaptación y la identidad personal, a partir de las individualidades y posibilidades de sus acciones y actividades fundamentales.

La dimensión se planifica diariamente, pues sus contenidos están presentes en todos los momentos de la vida del niño, por tanto, el agente educativo debe proponerse uno o varios objetivos para cada día según considere necesario; estos no tienen un orden específico, se les da tratamiento en las distintas formas de organización del proceso educativo, el cual transcurre en la institución infantil o en el hogar. Por lo tanto, no se planificarán actividades puras para el tratamiento de los contenidos de la dimensión social personal de manera independiente, o sea, siempre se integran a las restantes dimensiones y diferentes actividades del día.

El empleo de los métodos verbales, sensoperceptuales y prácticos en todas las dimensiones del currículo contribuyen también al desarrollo social personal de los niños, esto significa que, si la dimensión tiene su expresión en las restantes, entonces la aplicación de los métodos previstos para cada una permitirá el cumplimiento de sus objetivos y contenidos.

Además, se emplearán los denominados *métodos educativos*, que contribuyen a la formación de emociones, sentimientos, hábitos y normas de comportamiento social; se utilizan de forma combinada, sistémica, y no de manera individual. Entre estos métodos se encuentran: la creación de situaciones pedagógicas, las encomiendas, la persuasión, el estímulo y el ejemplo personal del adulto.

El medio de enseñanza por excelencia será la voz del agente educativo, el cual debe constituir un modelo, con una adecuada dicción y entonación, empleando objetos, plantas y animales lo más cercanos posibles de la realidad.

Entre los aspectos específicos que se deben tener en cuenta para esta dimensión en este año de vida se encuentran los siguientes:

- Estimular en todo momento las posibilidades del niño para realizar juegos y actividades variadas, para lo cual su acción debe estar precedida por la demostración del adulto, y acompañada de la palabra.
- Propiciar la imitación de acciones de la vida real en una secuencia lógica, si es posible de conjunto con otros niños, utilizando objetos sustitutos.
- Propiciar el desarrollo del autovalidismo en todas las actividades, brindando posibilidades al niño de actuar en correspondencia con sus necesidades, deseos y preferencias.
- Garantizar una adecuada organización de la vida de los niños, que significa estabilidad en los horarios de satisfacción de necesidades básicas, sistematicidad, un ambiente higiénico; que los lugares donde realice las actividades gocen de buena organización, iluminación, ventilación y seguridad, lo que permite un ambiente agradable, tranquilo y confiable.

Dimensión Educación y Desarrollo de la Comunicación

CARACTERIZACIÓN DE LA DIMENSIÓN

La dimensión de la comunicación se considera un eje transversal en el diseño curricular, debido a que todas las actividades, juegos y procesos de satisfacción de necesidades básicas en las que se interrelacionan adulto-niño y niño-niño, se producen mediante la comunicación. Se asume en este contexto el enfoque comunicativo para el tratamiento de sus objetivos en todo momento del proceso educativo, tanto en las condiciones de la institución infantil como en las de la vida familiar.

Por tal motivo, el propósito fundamental de esta dimensión es el de contribuir al desarrollo de la comunicación de los niños desde el nacimiento hasta los seis años, mediante la apropiación de la lengua materna, que implica los signos no verbales y verbales, mientras permite la transmisión, comprensión y construcción de mensajes en variadas situaciones de la vida cotidiana, posibilita que el niño pequeño asuma un papel activo.

En la educación de la primera infancia se asume el enfoque comunicativo, este estimula en el niño la comprensión (escuchar, observar, señalar, identificar, indicar, reconocer, buscar, manipular...) y construcción de mensajes (conversar, contestar o responder, expresar, memorizar, mencionar, narrar, nombrar, repetir, escenificar, preguntar, pronunciar...) con signos no verbales y verbales, para lograr que la comunicación surja precisamente de la necesidad de establecer relaciones. Es esencial reconocer la significación del lenguaje y su importante rol como medio de comunicación y de cognición, que le permite el intercambio de emociones, la

formación inicial de sentimientos, el establecimiento de interrelaciones personales y la regulación del comportamiento.

Es por esto que el desarrollo de la comunicación requiere de acciones educativas planificadas, coherentes y sistemáticas por parte de todos los adultos responsabilizados con el niño, los cuales deben constituir un modelo para propiciar en los pequeños la necesidad de comunicarse, en correspondencia con las normas culturales de nuestra nación, y de esa manera contribuir al desarrollo integral.

El desarrollo de la comunicación en este año de vida va dirigido a ampliar las relaciones interpersonales del niño con otros adultos y con otros coetáneos de su entorno cercano. Poco a poco, bajo las influencias educativas, se puede lograr en ellos el tránsito de la comunicación práctico-situacional, característica de la infancia temprana, hacia la comunicación cognoscitiva-extrasituacional, típica de la infancia preescolar. Esta comunicación va a ir encaminada a sentar las bases para el tránsito de lo situacional a lo contextual, de manera que el pequeño pueda percibir más allá de su contexto, descubrir la relación existente entre los objetos e interesarse por los fenómenos de la vida social. No obstante, el niño continúa utilizando las formas de comunicación de los períodos evolutivos anteriores.

Los procesos fundamentales de la comunicación presentes en la dimensión son la *comprensión* y la *construcción* de mensajes:

La *comprensión* es la interpretación del significado del mensaje recibido mediante uno o varios sistemas sensoriales, con signos no verbales y/o verbales; el niño reconstruye el significado, de acuerdo con los conocimientos y vivencias que tenga sobre el contenido de ese mensaje.

La *construcción* es la respuesta o la reacción del niño, con signos no verbales y/o verbales, que expresa acerca del mensaje recibido y que solo puede lograr en la medida en que comprenda, es decir, que haya reconstruido el significado captado por uno o varios sistemas sensoriales.

En el tercer año de vida, esta dimensión posee una significación especial, pues generalmente en esta etapa ocurre la explosión del

lenguaje, mucho más evidente a partir del segundo semestre, y que se manifiesta en un aumento considerable del vocabulario. El niño utiliza frases de dos y tres palabras, hasta llegar, poco a poco, a comunicarse con oraciones de más de cuatro vocablos; también pueden llegar a emplear las primeras oraciones compuestas, por lo general, mediante la conjunción “y”. Lo anterior evidencia la asimilación de sencillas estructuras gramaticales, como la concordancia sustantivo-adjetivo, sujeto-verbo y la utilización de las formas verbales en presente y pasado; usará con menos frecuencia el tiempo futuro, siempre con el apoyo de signos no verbales, sobre todo, los gestos, la expresividad y las diversas formas de entonación.

A partir de la explosión del lenguaje oral también se produce un mejoramiento de la cultura fónica (su tratamiento incluye la realización de ejercicios de las estructuras fonoarticulatorias, la comprensión y utilización de palabras del vocabulario, la asimilación de construcciones gramaticales en frases y oraciones simples, la expresión verbal-oral, con fluidez, coherencia y con la utilización de signos no verbales), aunque todavía puede presentar algunas incorrecciones en la articulación y pronunciación de las palabras, así como en el ritmo del lenguaje y en la proyección de la voz. Aumenta la utilización de otras categorías gramaticales (artículos, pronombres y formas pronominales, adverbios (básicamente de lugar, modo y algunos de tiempo)).

Aparece la conversación de tipo situacional, es frecuente este tipo de conversación entre niño-niño y niño-adulto, con frases y oraciones simples, más largas. En sus relaciones interpersonales, comienzan a utilizar las preguntas con la entonación adecuada; este comportamiento se vuelve muy significativo a partir del segundo semestre.

La caracterización del desarrollo de la comunicación, del lenguaje y de la adquisición de la lengua materna, desde el nacimiento hasta los tres primeros años de vida fundamenta la determinación de los objetivos, contenidos y orientaciones metodológicas en el diseño curricular de esta etapa. Debido a esto,

otra tarea importante de la dimensión en este año de vida es posibilitar el paso del lenguaje situacional al contextual, que se convierte en el principal.

Por otra parte, la introducción de una lengua extranjera en la dimensión, que se fundamenta en una necesidad del mundo actual y en las potencialidades de los niños de estas edades, es un proceso sociocognitivo y afectivo durante el cual, paulatinamente, los niños se familiarizan mediante la comprensión y utilización de palabras, frases y algunos procedimientos comunicativos orales sencillos, a partir de interrelaciones con adultos, otros niños y medios audiovisuales, siempre a la zaga de la adquisición de la lengua materna. El adulto debe aprovechar las necesidades de comunicación del niño con la lengua materna, para introducir procedimientos comunicativos orales sencillos con la lengua extranjera, en las situaciones comunicativas que surgen espontáneamente (incidentales) o que las crea de manera intencional, para que se vayan apropiando de una nueva forma de comunicarse, con otro idioma diferente, se vayan percatando, con la ayuda del adulto y de otros niños, que con otras palabras puede comunicar el mismo mensaje.

Esto implica que, en las diversas situaciones comunicativas que se creen para que los niños se familiaricen con la lengua extranjera, se debe partir de la apropiación de procedimientos comunicativos propios de la lengua materna para denominar la realidad, saludar, contestar preguntas y preguntar, entre otros. Este es un contenido de la dimensión que no requiere de un especialista para su desarrollo, pero sí para la indispensable capacitación de los agentes educativos.

En esta etapa se consolidan y enriquecen las habilidades, hábitos, conocimientos y normas de relación con el entorno afines con el desarrollo, la comunicación y la adquisición de la lengua materna, que ocurre bajo la influencia de la actividad organizada por el adulto, quien, aprovechando las condiciones del ambiente familiar o de la institución infantil, planifica las influencias educativas para satisfacer sus necesidades de: afecto, alimentación, aseo, sueño y recibir nuevas impresiones.

OBJETIVOS GENERALES DE LA DIMENSIÓN PARA LA INFANCIA TEMPRANA

Los objetivos generales de esta dimensión son los siguientes:

- comprender diferentes tipos de mensajes (elaborados con signos no verbales y verbales) que recibe del entorno cercano en su lengua materna y algunos con una lengua extranjera: de los adultos, los niños, los juegos, los textos literarios, las canciones, las imágenes visuales, la naturaleza animada e inanimada, en diferentes situaciones comunicativas;
- construir mensajes, a partir de la incorporación de signos no verbales y verbales, que le permitan expresar emociones, sentimientos, experiencias y necesidades mediante el uso progresivo de algunos procedimientos comunicativos de carácter dialogado, en las diferentes situaciones comunicativas de la vida cotidiana.

Objetivos de la dimensión para los niños de dos a tres años de edad

Los objetivos específicos de la dimensión para las niñas y los niños de cinco a seis años de edad son los siguientes:

- comprender diferentes tipos de mensajes (elaborados con signos no verbales y verbales) que recibe del entorno cercano en su lengua materna y algunos con una lengua extranjera: de los adultos, los niños, los juegos, los textos literarios, las canciones, las imágenes visuales, naturaleza animada e inanimada, en diferentes situaciones comunicativas;
- construir mensajes de carácter situacional, con signos no verbales y verbales, que le permitan expresar e intercambiar emociones, sentimientos, experiencias y necesidades relacionados con temas cotidianos, juegos y textos literarios, mediante el uso progresivo de algunos procedimientos comunicativos.

Contenidos

1. Comprensión de mensajes afectivos, regulativos, cognitivos, de aprobación y/o desaprobación, con signos no verbales y

verbales, que recibe el niño del entorno cercano en su lengua materna y algunos con una lengua extranjera en diversas situaciones comunicativas, mediante:

- Audición, percepción u otros sistemas sensoriales: visual, táctil, gustativo y olfativo, de diferentes estímulos que recibe de adultos, niños, animales y objetos significativos (algunos con sus sonidos onomatopéyicos), nanas, rimas, poesías, cuentos, canciones, escenificaciones sencillas, juegos musicales y algunos fenómenos de la naturaleza.
- Observación de imágenes en tarjetas, láminas con argumentos, dibujos, ilustraciones de revistas, libros, audiovisuales e íconos, símbolos e indicios del entorno cercano.
- Audición de oraciones que combinen nombres (sustantivos), cualidades (adjetivos), acciones (verbos) y relaciones de lugar, tiempo y modo (adverbios), sobre acciones reales y lúdicas (de dos a tres, en secuencia lógica) acerca de: personas, sus nombres, el de adultos y niños cercanos; partes del cuerpo humano; animales, partes de su cuerpo y sus crías; alimentos que ingieren personas y animales; medios de transporte; objetos (juguetes, prendas de vestir, artículos de uso personal, vajilla, muebles, instrumentos de trabajo y musicales); plantas y sus partes (hojas, flores y frutos); y fenómenos sencillos de la naturaleza (lluvia, sol, trueno, frío y calor).
- Audición de oraciones simples de tres, cuatro o más palabras, con elementos de enlace (preposiciones y conjunciones), empleando la concordancia sustantivo-adjetivo en diferentes género y número, y la concordancia sujeto-verbo en número (singular-plural) y persona (primera, segunda y tercera) y las formas verbales en tiempo presente y pasado.
- Conversaciones sencillas de carácter situacional con diferentes entonaciones y procedimientos comunicativos (saludar, despedirse, agradecer, solicitar, disculparse, preguntar-responder).
- Audición de palabras y frases sencillas de la vida cotidiana, de rimas, poesías, cuentos, descripciones y canciones.

- Audición de sonidos en diferentes contextos y situaciones comunicativas mediante los ejercicios fonoarticulatorios siguientes:
 - Identificación y discriminación o diferenciación de sonidos corporales, del entorno natural o de objetos.
 - Acciones de imitación: juegos con la lengua (movimiento de péndulo, movimientos circulares), movimientos de rumiación, soplo con el labio inferior al superior y a la inversa, y emisión de sonrisas con estiramiento de los labios.
 - Repetición y pronunciación de sonidos onomatopéyicos alargados y de sonidos aislados: *s, ch, j, p, k, l, ll, r, m, ñ, n, b, d, f, g, t*.
 - Ejercicios de respiración: inspiración-espирación.
 - Ejercicios para la voz: susurros cortos.
2. Construcción con relación a los mensajes afectivos, regulativos, cognitivos, de aprobación y/o desaprobación, con signos no verbales y verbales, que recibe el niño del entorno cercano en su lengua materna y algunos con una lengua extranjera en diversas situaciones comunicativas, mediante:
- Gestos, movimientos corporales, expresión del rostro, realización de acciones, posturas, sonidos onomatopéyicos de animales, objetos y palabras.
 - Lectura de imágenes en tarjetas, láminas con argumentos, dibujos, ilustraciones de revistas y libros, audiovisuales, de íconos, símbolos e indicios del entorno cercano.
 - Utilización de palabras combinadas en frases y oraciones simples de tres, cuatro o más palabras que expresen nombres, cualidades, acciones y relaciones de lugar, tiempo y modo, sobre: personas y partes del cuerpo humano; animales, partes de su cuerpo y sus crías; alimentos que ingieren personas y animales; medios de transporte; objetos: juguetes, prendas de vestir, artículos de uso personal, vajilla, muebles, instrumentos de trabajo y musicales; plantas y sus partes: hojas, flores y frutos; y fenómenos sencillos de la naturaleza: lluvia, sol, trueno, frío y calor.

- Utilización de oraciones simples de tres, cuatro o más palabras, con elementos de enlace (preposiciones y conjunciones), empleando la concordancia sustantivo-adjetivo en diferentes género y número, y la concordancia sujeto-verbo en número (singular-plural) y persona (primera, segunda y tercera) y las formas verbales en tiempo presente y pasado.
- Conversaciones sencillas de carácter situacional con diferentes entonaciones y procedimientos comunicativos (saludar, despedirse, agradecer, solicitar, disculparse, preguntar-responder).
- Escenificaciones sencillas de acciones lúdicas, rimas, canciones, fragmentos de cuentos corto, juegos musicales.
- Repetición de palabras y frases sencillas de la vida cotidiana y de diversos procedimientos comunicativos (saludar, despedirse, agradecer, solicitar, disculparse, preguntar-responder), de rimas, descripciones y canciones.
- Repetición de fragmentos de cuentos cortos.
- Percepción auditiva de sonidos en diferentes contextos y situaciones comunicativas mediante los ejercicios fonoarticulatorios.
- Identificación y discriminación o diferenciación de sonidos corporales, del entorno natural y de objetos.
- Acciones de imitación: juegos de imitación con la lengua (movimiento de péndulo; movimientos circulares) movimientos de rumiación, soplo con el labio inferior al superior e inversa, emisión de sonrisas con estiramiento de los labios.
- Repetición y pronunciación de sonidos onomatopéyicos alargados y de sonidos aislados: *s, ch, j, p, k, l, ll, r, m, ñ, n, b, d, f, g, t*.
- Ejercicios de respiración: inspiración-espирación.
- Ejercicios para la voz: susurros cortos.

ORIENTACIONES GENERALES

La significación de esta dimensión en este año de vida radica en la necesidad de interacciones sociales, surgidas precisamente como resultado de las influencias que recibe el pequeño de los

adultos y otros niños durante el proceso educativo y en las importantes adquisiciones que pueden alcanzarse como resultado de la apropiación de la lengua natal.

Se debe no solo estimular la respuesta no verbal o verbal del niño, sino lograr que la comunicación surja de la necesidad de hacerlo, para su propio desarrollo social-personal y sus relaciones con el entorno. El proceso educativo se debe sustentar en un enfoque lúdico, es decir, estimular la comunicación no verbal y verbal mediante juegos de imitación, musicales, verbales, donde prime la alegría, el afecto, la confianza; esto permitirá que el niño asuma un papel activo, que se manifieste incluso en la posibilidad de iniciar el proceso de la comunicación y se evidencie así el desarrollo de la comprensión y construcción de mensajes, con diferentes procedimientos comunicativos.

Las formas que utiliza el adulto para comunicarse con el niño tienen una alta significación para su desarrollo, especialmente en el cumplimiento de los objetivos de esta dimensión. Este constituye un modelo de comunicación en cuanto a riqueza de vocabulario, a cultura fónica, al dominio de las estructuras gramaticales de la lengua, así como de los signos no verbales que acompañan toda situación comunicativa. Los adultos son responsables del cumplimiento de los objetivos de la dimensión y de que todos los contenidos de comprensión y de construcción del programa se desarrollen y logren durante este año de vida; para esto, deben dosificarlos, paulatinamente, teniendo en cuenta las características individuales de cada niño y las particularidades del período. De esta manera deben planificarse, en las variadas actividades y procesos en los que interactúa con el niño, y en todos los momentos de su vida diversas situaciones comunicativas con un enfoque integral, comunicativo y lúdico.

El tratamiento didáctico-metodológico de la educación y el desarrollo de la comunicación en el tercer año de vida requiere del dominio, por parte del adulto, de los aspectos generales siguientes:

- Todos los momentos de la vida del niño son educativos y todo momento educativo constituye una actividad comunicativa

que, en esta etapa, en las instituciones educativas o en las actividades conjuntas en el Programa Educa a tu hijo, pueden desarrollarse individualmente o en pequeños grupos.

- El desarrollo de la comunicación está estrechamente ligado con las esferas socioafectivas y cognitivas de la personalidad, de ahí que la dirección del proceso educativo debe tener un enfoque integral, se estimulan al unísono todas las dimensiones del desarrollo del niño.
- En esta etapa se debe estimular al mismo tiempo el desarrollo de la comunicación no verbal y verbal; en el caso de la verbal, fundamentalmente, en forma de lenguaje dialogado en su lengua materna, y en el caso de la no verbal, los movimientos, símbolos y gestos, entre otros.
- El ritmo acelerado de crecimiento y desarrollo en esta etapa exige que el adulto actualice sistemáticamente el diagnóstico de los logros que va alcanzando el niño en la comunicación, y que dosifique los contenidos de comprensión y de construcción de mensajes en un orden creciente de complejidad.
- Se recomienda la utilización de métodos o procedimientos metodológicos de los grupos sensorio-perceptuales (observación, demostración y audición), prácticos (juegos, ejercicios, dramatización) y orales (conversación, preguntas-respuestas e indicación verbal, repetición), generalmente de forma combinada. Los orales son los más utilizados, se caracterizan por el uso de la palabra, que se convierte en un medio insustituible en esta edad si se acompaña de una correcta entonación, de expresividad, de gestos, movimientos faciales, contactos físicos y movimientos corporales.
- Los procedimientos metodológicos son más efectivos cuando se acompañan de medios didácticos, los cuales deben lograr la estimulación de todos los sistemas sensoriales (vista, oído, olfato, gusto y tacto). De esta manera, los medios didácticos, elaborados propiamente con este fin o los que se utilizan del entorno cercano, deben cumplir los requerimientos exigidos para la edad: higiene; preferentemente que sean naturales, si son representaciones, lo más parecido posible a los naturales;

de fácil manipulación; de diseño reconocible; y que no ofrezcan ningún tipo de peligro para la salud del niño. Dentro de los medios didácticos más recomendados se destacan: los juguetes para realizar acciones de imitación, que permitan identificarlos; que se armen y desarmen; que rueden; recipientes de boca ancha: cubos de madera y plástico, frascos plásticos, cajas vacías y cajones que pueda empujar; libros de carátula y hojas gruesas; láminas que muestren el objeto bien definido; ilustraciones sugerentes de libros; etiquetas; objetos representativos de animales; muñecas, entre otros. No obstante, el exceso de medios didácticos en cualquier situación comunicativa puede interferir y afectar en el cumplimiento de los objetivos por el niño.

Por todo lo expuesto anteriormente, es muy importante la orientación que docentes, promotores y ejecutores del Programa Educa a tu hijo brinden a las familias, para estimular el desarrollo de la comunicación en todos los momentos del día; sobre todo, teniendo en cuenta, que la mayoría de los niños reciben la educación en la modalidad no institucional.

En resumen, en este año de vida el desarrollo de la comunicación se expresa en la creciente comprensión de mensajes elaborados con formas no verbales y verbales, y fundamentalmente, por la adquisición del lenguaje oral. Por lo tanto, en todas las situaciones comunicativas están implícitos los objetivos y los contenidos de esta dimensión, porque sin la actividad y la comunicación con el adulto y con el entorno en general, no es posible el desarrollo del niño como un ser social e individual.

Dimensión Educación y Desarrollo de la Motricidad

CARACTERIZACIÓN DE LA DIMENSIÓN

La motricidad es una forma de la actividad humana que incluye el desarrollo motor en íntima relación con el sociocultural, expresado en los procesos volitivos, lo afectivo y lo intelectual, permitiendo al niño entrar en contacto inicialmente con el adulto, con los objetos, con el medio circundante, con lo simbólico y finalmente con sí mismo.

En el logro de los propósitos de la dimensión en el segundo año de vida se destaca caminar coordinadamente, la cuadrupedia, lanzar y rodar; el desarrollo de estas habilidades en sus formas más sencillas constituye un aspecto fundamental para el cumplimiento de los objetivos en el tercer año de vida. En esta etapa se precisa dar una respuesta a la demanda creciente del desarrollo motor del niño, dada en la explosión de los movimientos. Para lograrlo, los nuevos contenidos son de un mayor nivel de complejidad y variedad, y demandan independencia en su realización por parte de los educandos, así como seguridad y confianza en sus posibilidades y en la relación con los coetáneos, resaltando la importancia de una postura correcta.

Los objetivos de la dimensión para los niños de dos a tres años de edad van dirigidos a ejecutar las habilidades motrices: caminar, correr, saltar, lanzar, rodar, golpear, cuadrupedia, reptar, trepar y escalar con independencia con respecto al año de vida precedente, con un aumento gradual de la dificultad en su ejecución por diferentes planos, alturas y formas. Se exige un mayor desarrollo de las capacidades coordinativas, como el equilibrio, la orientación

espacial y la flexibilidad, así como la adopción de una postura correcta en las actividades que realiza. Otro propósito importante es continuar realizando ejercicios de motricidad fina dirigidos a la ejercitación de los pequeños músculos faciales, de las manos, los pies y los dedos.

De los dos a los tres años la motricidad ocupa la mayor parte de la actividad de los niños; por esta razón, el adulto encargado de su educación juega un papel fundamental, pues de este depende que ocurra en disímiles acciones, en diferentes horarios, y disponga de espacio suficiente y de materiales, que unido a la actividad con objetos, fundamental en este año de vida, y presentes en las actividades motrices, permite el despliegue de todo su potencial motor que, apoyado en la comunicación, establece con el adulto en la propia actividad, y contribuye a su desarrollo integral.

La concepción de esta dimensión revela la significación que tiene la actividad física, basada en acciones prácticas que deben ocupar una parte importante de la vida del niño. Dicha concepción debe ser reforzada, despojándola de la tendencia actual de actitudes negativas por parte de los adultos, que lleven al niño a situaciones sedentarias, impropias, desmedidas o impuestas como la posición de sentado inactivo o sentado de manera indiscriminada ante los medios audiovisuales y tecnológicos (pantallas), entre otras, por las consecuencias que para su desarrollo integral pueden producir.

OBJETIVOS GENERALES DE LA DIMENSIÓN EN LA INFANCIA TEMPRANA

Los objetivos generales de esta dimensión son los siguientes:

- demostrar el desarrollo de habilidades motrices: caminar, correr, saltar, lanzar, rodar, golpear, cuadrupedia, reptar y trepar con independencia;
- manifestar el desarrollo de las capacidades coordinativas: equilibrio, coordinación, orientación espacial y de la flexibilidad durante la ejecución de los movimientos;

- mostrar nociones en la diferenciación de los movimientos en los pequeños músculos faciales, de las manos, los pies y sus dedos;
- manifestar seguridad y confianza en sus posibilidades motrices y los inicios de la solución de tareas en su relación con los coetáneos, y
- asumir una postura correcta en las diferentes actividades que realiza.

Objetivos de la dimensión para los niños de dos a tres años de edad

Los objetivos específicos de la dimensión para las niñas y los niños de dos a tres años de edad son los siguientes:

- demostrar el desarrollo de habilidades motrices: caminar, correr, saltar, lanzar, rodar, golpear, cuadrupedia, reptar y trepar, con independencia;
- manifestar el desarrollo de las capacidades coordinativas: equilibrio, coordinación, orientación espacial y de la flexibilidad durante la ejecución de los movimientos;
- mostrar nociones en la diferenciación de los movimientos en los pequeños músculos faciales, de las manos, los pies y sus dedos;
- manifestar seguridad y confianza en sus posibilidades motrices y los inicios de la solución de tareas en su relación con los coetáneos, y
- mostrar una postura correcta en las diferentes actividades que realiza.

Contenidos

1. Motricidad gruesa

- Desplazamientos (caminar, correr y saltar): dispersos; transportando objetos; en formaciones; pasando y bordeando objetos dispersos; caminar en la parte delantera del pie, talón y bordes externos; caminar elevando las rodillas; correr y dar saltillos en el lugar y con desplazamiento. Combinaciones entre estos.

- Ejercicios para el desarrollo físico general:
 - Cabeza: flexiones, extensiones, torsiones y combinaciones.
 - Brazos: movimientos simultáneos y alternos, con y sin implementos. Flexiones, extensiones, elevaciones, balanceos y combinaciones.
 - Tronco: movimientos desde diferentes posiciones. Flexiones, extensiones, torsiones. Combinaciones.
 - Piernas: movimientos desde diferentes posiciones. Flexiones, extensiones, elevaciones, cuclillas. Combinaciones.
- Habilidades motrices: caminar, correr, saltar, lanzar, rodar, golpear, cuadrupedia, reptar, trepar y escalar:
 - Caminar: por sendas, tabla o banco a una altura, tabla inclinada, líneas, pasando obstáculos a una altura.
 - Correr: en línea recta, a una distancia, por sendas.
 - Saltar: con las dos piernas, al frente; desde la posición de cuclillas apoyando las manos en el piso y acercando los pies a las manos (salto de rana); de profundidad; desde una altura.
 - Lanzar: con una y dos manos alternadamente, de diferentes formas: por encima de la cabeza, del hombro, desde el pecho y desde abajo; y hacia diferentes direcciones.
 - Rodar: con una y dos manos alternadamente; desde diferentes posiciones y hacia diferentes direcciones; por planos y atrapar objetos que ruedan.
 - Golpear: con uno y otro pie alternadamente, una pelota colocada en el piso.
 - Cuadrupedia: disperso, hacia diferentes direcciones; por debajo de obstáculos; por sendas; por una tabla colocada en el piso y por plano inclinado.
 - Reptar: disperso, por debajo de obstáculos.
 - Trepar: a un plano horizontal.
 - Escalar: por escalera inclinada.
- Juegos de movimiento: relacionados con las habilidades motrices.

2. Motricidad fina

- Ejercicios faciales: inflar cachetes y soplar. Sacar la lengua, moverla en diferentes direcciones. Cerrar y abrir los ojos, parpadear, mirar hacia diferentes direcciones. Sonreír, enojarse, asombrarse, hacer muecas, tirar besos. Vibrar los labios, trompetilla. Masajear con las manos y los dedos la cara y las orejas.
- Ejercicios para las manos y los dedos: tocar, apretar, sacudir, golpear, pellizcar, agitar, agarrar y soltar, arrugar, palmear, frotar palmas y objetos de diferentes texturas y tamaños. Palmas y dedos unidos: diferentes combinaciones de movimientos (enlazar, separar y unir dedos, separar palma y dedos manteniendo yemas, acariciarse). Flexión, extensión de los dedos. Tamborilear, percutir. Teclear. Escalar con los dedos. Poner el puño cerrado y liberar dedo a dedo: "contar". Decir que sí y que no con los dedos.
- Ejercicios para los pies y los dedos: desde la posición de sentado y sin zapatos: juntar las plantas y dedos. Flexión y extensión de los dedos. Rodar objetos cilíndricos con la planta y los dedos (pelotas, bastones, entre otros). Agarrar y arrugar un paño o papel con los dedos. Agarrar objetos con los dedos.

3. Recuperación: ejercicios de respiración y relajación

4. Gimnasia matutina

5. Actividad motriz independiente

6. Actividades físico-recreativas

ORIENTACIONES GENERALES

El programa para este año de vida establece objetivos y contenidos acordes a la edad, con un carácter cada vez más complejo, avalado por la creciente experiencia motriz y social que adquieren los educandos. Los propósitos fundamentales están dirigidos al desarrollo de habilidades motrices, capacidades coordinativas, flexibilidad, confianza en sus posibilidades motrices, postura y una actitud positiva ante la realización de ejercicios físicos.

En este año de vida la planificación debe lograr un equilibrio en la selección de acciones motrices de carácter individual y el incremento de las grupales, con el fin de enriquecer sus posibilidades para solucionar problemas motrices con sus coetáneos. Además, se debe iniciar con los contenidos trabajados en el año de vida anterior y a partir de la valoración de lo que el niño logra hacer, introducir paulatinamente otras acciones, cuyos contenidos están expresados y organizados en el programa, partiendo de los contenidos más conocidos a los nuevos, y de los más sencillos a los más complejos.

Se comienza a ejecutar la gimnasia matutina como forma de organización, que asegura la ejercitación motriz sistemática en las primeras horas de la mañana. Las actividades motrices se realizan diariamente, tanto en el contexto del hogar como en la institución educativa, por medio de la actividad independiente, actividades físico-recreativas y en otras, siempre que sea factible.

El éxito en la conducción del proceso educativo en esta dimensión radica en una selección adecuada de métodos y procedimientos metodológicos, que asegure el alcance de los objetivos propuestos.

La actividad programada (en la institución) se realiza dos veces a la semana, con un planeamiento que tendrá una duración de hasta quince días, sus contenidos están relacionados con la motricidad gruesa y fina, y se estructuran en desplazamientos, ejercicios para el desarrollo físico general, ejercicios principales, juego de movimiento y recuperación.

La dirección pedagógica de la actividad programada se sustenta en el empleo de métodos prácticos, tales como: el ejercicio y el juego, apoyados en los métodos verbales que contribuyen a que el niño comprenda y realice la tarea motriz que se espera. También demanda la creación de condiciones específicas, en las que resulta esencial en estas edades la utilización de medios didácticos novedosos, que motiven al educando a ejecutar lo orientado, en un ambiente socioafectivo favorable, donde la ejercitación incremente sus potencialidades de desarrollo. La dirección decisiva del adulto en función del movimiento permite la formación de

hábitos de realizar actividades físicas sistemáticamente, por esta razón es importante la preparación adecuada de la familia para lograrlo, porque en su actividad cotidiana se dan innumerables oportunidades de ejercitación.

Se deben emplear diversas formas de comunicación que hagan posible la ejercitación variada y dinámica, caracterizada por un enfoque lúdico y explotando al máximo la posibilidad de utilizar materiales de fácil manejo para mantener e incrementar la motivación y una adecuada correspondencia con las características del desarrollo alcanzado.

La sistematicidad en la evaluación de este año de vida y la observación como criterio fundamental posibilitan conocer el cumplimiento de estos objetivos para la edad.

Lo expuesto anteriormente pone de manifiesto que la dimensión de educación y desarrollo de la motricidad en la infancia temprana tiene el encargo de lograr cambios significativos en el desarrollo de habilidades motrices y capacidades coordinativas que resultan imprescindibles en la infancia preescolar y en su vida posterior.

Dimensión Educación y Desarrollo de la Relación con el Entorno

CARACTERIZACIÓN DE LA DIMENSIÓN

La dimensión educación y desarrollo de la relación con el entorno tiene sus fundamentos en la definición de entorno, el cual se define como todo el ambiente que nos rodea y del que forman parte tanto las condiciones o circunstancias naturales (físicas, geográficas...) como las condiciones o circunstancias sociales (históricas, culturales, económicas...) y las relaciones de cualquier individuo o colectividad; el entorno se corresponde con la definición de medio ambiente, considerando además el desarrollo sostenible.

El trabajo con los educandos de dos a tres años de edad se fundamenta en los núcleos básicos que particularizan esta dimensión. Estos núcleos son considerados como el elemento central, primordial y fundamental de los contenidos que integran la relación con el entorno, formado por conocimientos, procesos, relaciones, habilidades y actitudes. Puede consultarse esta información en el material complementario: “Una propuesta de núcleos básicos en la Dimensión Educación y Desarrollo de la Relación con el Entorno en el currículo de la primera infancia”, de las doctoras en ciencias Yiliam Cárdenas Rodríguez y Clara Luz Cruz Cruz, que aparece en las orientaciones metodológicas.

A partir de las particularidades de los educandos de esta edad, se deben tener en cuenta los siguientes aspectos:

- Los fundamentos teóricos del significado de entorno y sus múltiples relaciones; fundamentos de las relaciones que se establecen con el entorno.

- Las habilidades intelectuales con carácter general como eje integrador en la Dimensión Relación con el Entorno.
- La relación con el entorno en su carácter integral y sistémico.
- Particularidades de la Dimensión Relación con el Entorno en la infancia temprana y preescolar.
- El juego de roles y la actividad laboral en su relación con el entorno en la infancia temprana y preescolar.

El núcleo básico relacionado con los fundamentos teóricos del significado de entorno y sus múltiples relaciones debe ser analizado desde una posición histórico-cultural; por lo que se precisa considerar la teoría marxista de la evolución del hombre como ser vivo y su relación con la naturaleza y la sociedad en que vive. El educando, por su condición biopsicosocial, depende para la vida y el mantenimiento de la salud de factores sociales, aunque existan otros aspectos biológicos o naturales que se manifiestan mediante su vida social.

La concepción del entorno para el educando de dos a tres años será lo más cercano, visto desde el conocimiento de sí mismo, de los adultos, y otros educandos, objetos, elementos del entorno natural y social en que vive, y que tengan significación para su desarrollo psíquico. Debido a esto, al tomar en consideración la comprensión integral del entorno, se diseña esta dimensión, con objetivos y contenidos referidos al mundo de los objetos, sus propiedades y relaciones, además del conocimiento del mundo natural y social.

El desarrollo del educando de esta edad se produce gracias a las actividades que realiza con los objetos y la comunicación, pues estas garantizan la apropiación de la experiencia histórico-cultural que permite la formación de diversas habilidades, capacidades y cualidades de la personalidad. La consolidación de la actividad con objetos y la realización de las acciones de correlación, instrumentales y de imitación favorece el enriquecimiento de las relaciones del educando con el entorno, con el cual establece desde un primer momento sencillas relaciones cualitativas, cuantitativas, espaciales, causa-efecto y parte-todo.

Las habilidades intelectuales generales son fundamentales como elementos integradores de esta dimensión. Es distintivo que se desarrollen en esta edad las de observación, identificación, comparación y modelación, además de acciones como seleccionar y agrupar, las cuales permiten profundizar en el conocimiento de elementos del entorno natural y sus representaciones: animales, plantas, fenómenos naturales (lluvia, sol, trueno, frío y calor) y determinar las propiedades de los objetos atendiendo a la forma, tamaño, color, textura, temperatura, sonido, olor y sabor.

En esta dimensión se evidencia el carácter integral y sistémico mediante la combinación armónica de la esfera intelectual con el estado físico, de salud, nutricional, motor, comunicativo, socioafectivo y estético de los educandos. Esto se manifiesta en determinadas relaciones en la dirección del proceso educativo de la dimensión, y están dadas en el dominio de los rasgos de esta etapa, la relación entre la instrucción y la educación, lo afectivo y lo cognitivo, los diferentes componentes y las formas organizativas del proceso educativo, los contenidos a partir de su eje integrador y de estos con el resto de las dimensiones.

Dadas las particularidades de los educandos de esta edad y la concepción que se asume del papel de su educación en el desarrollo infantil, esta dimensión se concibe con un predominio de la actividad independiente, la cual ofrece amplias oportunidades de contacto con los elementos de su entorno (objetos, actividad conjunta); esto favorece el rápido desarrollo perceptual y motor, que propicia la realización de las más variadas acciones con objetos.

Se destaca en la edad la realización con agrado y satisfacción de sencillas encomiendas laborales en la naturaleza, domésticas y de autoservicio que propicia el establecimiento de variadas relaciones con el entorno.

Los logros alcanzados durante el segundo año de vida permiten al educando de dos a tres años enfrentarse al entorno con mayor independencia, se forman las premisas del juego de roles. Los educandos realizan secuencias de acciones de imitación

o lúdicas con tendencia a reproducir la lógica de la vida real, para esto utilizan objetos sustitutos en las acciones imitativas, y actúan y se relacionan en correspondencia con los roles representados. Además, los agentes educativos que interactúan con los educandos propiciarán la familiarización con el entorno y la creación de las premisas para el juego de roles a partir del desarrollo sensorial, motriz y la comprensión y utilización del lenguaje.

OBJETIVOS GENERALES DE LA DIMENSIÓN PARA LA INFANCIA TEMPRANA

Los objetivos generales de esta dimensión son los siguientes:

- identificar los objetos, personas y animales de su entorno atendiendo a sus propiedades y las características más sobresalientes, independientemente del lugar que ocupan en el espacio y de su variedad;
- interactuar con los objetos del entorno para realizar acciones de correlación, instrumentales y de imitación, que le permitan establecer relaciones entre estos y sus partes para solucionar tareas cognoscitivas sencillas y desarrollar habilidades intelectuales generales;
- imitar acciones de los adultos en relación con los objetos de su entorno más cercano, en correspondencia con su función social y propósito;
- realizar acciones de sustitución de objetos;
- comparar los objetos a partir de las propiedades de forma, tamaño, color, textura y temperatura, utilizando acciones comparativas a un nivel externo y verbalizando el resultado con expresiones de "igual" y "diferente";
- utilizar modelos objetales y gráficos en sustitución de los objetos reales para resolver sencillas tareas de la vida cotidiana;
- comprender las indicaciones para la orientación en el espacio e identificación de cantidades de objetos de forma global, estableciendo relaciones cuantitativas de: muchos-uno, algunos-ninguno, algunos-uno, muchos-ninguno;

- realizar acciones lúdicas en las que representen situaciones de la vida cotidiana, y
- realizar sencillas encomiendas laborales con agrado y satisfacción.

Objetivos de la dimensión para los niños de dos a tres años

Los objetivos específicos de la dimensión para las niñas y los niños de dos a tres años de edad son los siguientes:

- observar las características de los elementos de su entorno y las relaciones perceptibles entre estos, mostrando agrado en la realización de diferentes actividades;
- identificar los objetos, animales, fenómenos naturales, plantas y sus representaciones, atendiendo a sus propiedades y las características más sobresalientes, independientemente del lugar que ocupan en el espacio y de su variedad, al realizar acciones de seleccionar, agrupar y comparar;
- comparar los objetos y representaciones a partir de las propiedades de forma, tamaño, color, textura y temperatura a un nivel externo, verbalizando el resultado con expresiones de "igual" y "diferente";
- identificar elementos del entorno social, como la bandera de la estrella solitaria, personalidades históricas de connotación nacional o local por sus características más sobresalientes, miembros de las familias, vecinos, trabajadores, medios de transporte y lugares de la comunidad más cercanos al hogar o institución;
- interactuar con los objetos del entorno para realizar acciones de correlación, instrumentales y de imitación, que le permita establecer relaciones entre estos y sus partes, para solucionar tareas cognitivas sencillas;
- utilizar modelos objetales y gráficos de vista frontal, elaborados por el adulto en sustitución de los objetos reales, para resolver tareas sencillas de la vida cotidiana;
- realizar secuencias de acciones de imitación o lúdicas con tendencia a reproducir la lógica de la vida cotidiana utilizando objetos sustitutos;
- identificar las relaciones espaciales: arriba-abajo, dentro-fuera, con relación a su propio cuerpo, para la solución de tareas sencillas;

- identificar cantidades de objetos de forma global, estableciendo relaciones cuantitativas de: muchos-ninguno, muchos-uno, algunos-ninguno, algunos-uno, y
- realizar encomiendas laborales sencillas en la naturaleza, domésticas y de autoservicio, con agrado y satisfacción.

Contenidos

1. Observación de las características de los objetos, animales, plantas, personas, fenómenos del entorno y las relaciones perceptibles entre estos, mostrando agrado en la realización de diferentes actividades.
2. Identificación de las propiedades y características más sobresalientes de los objetos, animales, fenómenos naturales, plantas y sus representaciones:
 - Identificación y comparación de las propiedades de los objetos atendiendo a la forma, tamaño o color en representaciones por un modelo dado por el adulto.
 - Identificación y comparación de las propiedades de los objetos atendiendo a la forma, tamaño o color en representaciones por un patrón objetal mostrado o nombrado por el adulto.
 - Identificación de los elementos del entorno por su sonido.
 - Identificación de elementos del entorno por su textura y temperatura.
 - Identificación de los elementos del entorno por su olor.
 - Identificación de los alimentos por su sabor.
 - Identificación de elementos del entorno natural y sus representaciones: animales, plantas, fenómenos naturales (lluvia, sol, frío, calor y trueno).
3. Identificación de elementos del entorno social:
 - Miembros de las familias, vecinos, trabajadores, medios de transporte y lugares de la comunidad más cercanos al hogar o institución.
 - La bandera de la estrella solitaria y personalidades históricas de connotación nacional y local, por sus características más

sobresalientes: José Julián Martí Pérez, Fidel Alejandro Castro Ruz, Ernesto Guevara de la Serna y Raúl Modesto Castro Ruz, representados en fotos o imágenes.

4. Acciones de correlación al interactuar con los objetos en dependencia de las características y funciones:
 - Acción de correlación. Colocar figuras en excavados.
 - Acción de correlación. Enroscar atornillando y destornillando con la mano.
 - Acción de correlación. Enrollar cuerdas en objetos.
5. Acciones instrumentales al interactuar con los objetos en dependencia de las características y funciones:
 - Utilización de instrumentos para ejercer una acción sobre un objeto:

De dos o tres partes para ejercer una acción sobre un objeto.

En dos partes: tareas 1 a la 9.

En tres partes: tareas 3 a la 7.

Tarea 1: alcanzar un objeto por medio de una varilla.

Tarea 2: sacar dos objetos colocados dentro de un cilindro transparente usando una varilla.

Tarea 3: atraer un objeto enganchándolo mediante una varilla a un aro.

Tarea 4: atraer un objeto enganchándolo por una parte específica con una varilla o un aro.

Tarea 5: sacar objetos que flotan en un recipiente ancho mediante un jamo.

Tarea 6: sacar con un cucharón objetos que flotan en un recipiente de boca estrecha.

Tarea 7: pescar con aditamento de anzuelo, objetos que flotan en un recipiente ancho con una varilla.

Tarea 8: hacer bajar mediante un martillo tronquitos de madera de una plataforma.

Tarea 9: llenar cubos de arena usando una pala.

Tarea 10: coger objetos utilizando palitos de tender (pinzas).

6. Utilización de modelos para resolver tareas sencillas de la vida cotidiana:
 - Familiarización con el material y con las técnicas más elementales de la construcción.
 - Construcción por modelo objetal, colocando las piezas en diferentes posiciones.
 - Construcción por modelo objetal, con vacío y altura.
 - Construcción por modelos gráficos dibujados en su presencia: por plantilla; y de vista frontal desmembrados.
 - Construcción por modelos gráficos sencillos de vista frontal desmembrados.
7. Utilización de modelos de rompecabezas de hasta tres o cuatro piezas, con cortes autocorrectores, rectos (horizontales y verticales), de representaciones de objetos, animales y plantas.
8. Acciones lúdicas y de imitación en las que representen situaciones de la vida cotidiana:
 - Realización de secuencias de acciones de imitación o lúdicas con tendencia a reproducir la lógica de la vida real.
 - Utilización de objetos sustitutos en las acciones imitativas.
 - Actuación en correspondencia con los roles representados.
 - Establecimiento de relaciones con otros educandos y con el adulto, a partir de los roles representados.
9. Identificación de las relaciones en el espacio: arriba-abajo, dentro-fuera, con relación a su propio cuerpo, para la solución de tareas sencillas.
10. Establecimiento de relaciones cuantitativas: muchos-ninguno, muchos-uno, algunos-ninguno, algunos-uno.
11. Realización de encomiendas laborales sencillas, ganando progresivamente en independencia:
 - Autoservicio: colocar los zapatos debajo de la silla antes de dormir, lavarse y secarse las manos antes de ingerir alimentos y comer solos.

- En la naturaleza: recogida y limpieza de hojas, riego de las plantas del jardín.
- Doméstico: colocar juguetes en el juguetero, área de juego, y su silla a la mesa, recoger papeles o algo que se haya caído al suelo, así como ayudar al adulto cuando se realizan las diferentes actividades.

ORIENTACIONES GENERALES

En las edades de dos a tres años se determinan los objetivos y contenidos a partir de lo logrado por los educandos en el segundo año de vida, y considerando las múltiples relaciones establecidas con el entorno, por lo que el proceso educativo está dirigido a potenciar el desarrollo intelectual y especialmente sensorial de los educandos. La identificación de las cualidades aisladas de los objetos actúa sobre los diferentes sistemas sensoriales: forma, color, tamaño, temperatura, textura, sonido y otros, y sobre esta base se van formando las primeras percepciones del objeto como un todo, por ejemplo: el color rojo, la forma circular y el tamaño pequeño de la pelota con la que se quiere jugar.

Los agentes educativos deben tener presente que las percepciones tienen lugar ante la presencia del objeto o sus representaciones; sobre esta base perceptual se van formando las imágenes internas de los objetos, aun cuando no estén presentes: son las representaciones mentales. El desarrollo de estos importantes procesos constituye el fundamento de las capacidades sensoriales como elemento fundamental del desarrollo infantil, base para el desarrollo del pensamiento representativo. Para esto, es de vital importancia la utilización de modelos visuales que propicien las acciones externas, la construcción y utilización de patrones objetales.

Para el educando de dos a tres años esta dimensión debe dirigirse fundamentalmente a la realización de variadas acciones y operaciones con objetos: de correlación, instrumentales e imitación; el dominio de los patrones sensoriales de la forma, color y tamaño realizando acciones de orientación externa; establecimiento de

sencillas relaciones cuantitativas, temporales y espaciales a partir de su propio cuerpo, reproducir modelos integrando sus partes; la construcción de objetos sencillos con bloques; y la familiarización con el entorno natural y social desarrollando las premisas para el juego de roles.

Para esto se debe prestar especial atención, como se mencionó anteriormente, a la formación de habilidades intelectuales generales, tales como: la observación, la identificación, la comparación y la modelación, además de acciones como seleccionar y agrupar, que permiten profundizar en el conocimiento de la realidad y determinar las características del sujeto, fenómeno o proceso, cómo establecer nexos y relaciones determinando regularidades comunes y especiales. Estas habilidades se desarrollan y son necesarias para la realización de toda actividad cognoscitiva.

El dominio progresivo de los modos de actuar con los objetos en esta edad les permitirá no solo conocerlos, sino también establecer relaciones entre estos, identificar que los objetos tienen cualidades externas que los caracterizan y establecen sus igualdades y diferencias. Es en este año de vida donde el educando asimila los patrones sensoriales de la forma, el tamaño, el color y se continúan perfeccionando las relaciones espaciales, temporales, cuantitativas y parte-todo.

Es imprescindible que los educandos realicen acciones prácticas con los objetos y que tenga variadas experiencias en el desarrollo de la actividad con estos, por lo que el adulto velará siempre porque las distintas actividades y juegos favorezcan la ejecución de las más diversas acciones, de manera independiente. Además, resulta esencial atender el principio de unidad de lo cognitivo y afectivo, dada la importancia que posee como aspecto distintivo de la función reguladora de la personalidad, y cuyo desarrollo depende en gran medida de la experimentación de vivencias, emociones y experiencias positivas que generen un estado emocional favorable en el marco de la interacción con el entorno.

Ante esta perspectiva se considera al entorno como todo el ambiente que nos rodea y del que forman parte tanto las condiciones o circunstancias naturales (físicas, geográficas, etcétera) como las condiciones o circunstancias sociales (históricas, culturales, económicas, entre otros) y las relaciones de cualquier individuo o colectividad, lo que significa que el entorno se corresponde con la definición de medio ambiente, considerando, además el desarrollo sostenible.

Se concibe en la dimensión la necesidad de considerar los períodos sensitivos que se manifiestan en esta etapa de la vida de los educandos: el desarrollo perceptual, del lenguaje y de la función simbólica de la conciencia.

Todo agente educativo debe comprender que elevar la calidad en su desempeño profesional, con énfasis en la dirección de este proceso, significa, entre otros aspectos importantes, la utilización y combinación de métodos que conduzcan y promuevan una apropiación activa de los conocimientos, hábitos y habilidades; en fin, que estimulen siempre el desarrollo integral de los educandos.

De acuerdo con las características de esta edad, el tipo de actividad y las tareas a realizar, los métodos que se utilizan son los prácticos, el verbal y el visual, ya que posibilitan que el educando ejecute diversas acciones perceptuales necesarias en el logro de los objetivos.

Con los métodos señalados se combinan generalmente procedimientos, destacándose entre ellos la demostración, ya que en esta edad es importante que, en la medida que se va explicando el desarrollo de la actividad, los educandos observen las acciones prácticas. El procedimiento lúdico debe estar presente en todas las actividades que se realizan; se recomienda la utilización de canciones, títeres, saquitos maravillosos, dados mágicos, sorpresas, acciones elementales del juego de imitación, entre otros.

Podemos plantear que los métodos prácticos estarán presentes en la consecución de todos los objetivos, con estos se combinan generalmente la conversación y observación.

Los medios más recomendados son objetos reales o representaciones bien definidas, aunque para el tratamiento de algunos contenidos el adulto debe elaborar otros materiales que reúnan los requisitos indispensables, por ejemplo, que el patrón sensorial que se esté presentando se aisle del resto de los patrones, si se está trabajando la forma como propiedad de los objetos, el color y el tamaño tienen que permanecer constantes. Se tendrá en cuenta al elaborar los materiales la cantidad suficiente para que cada educando pueda trabajar de manera independiente, además, el agente educativo debe tener su propio material, el cual le permita brindar los niveles de ayuda necesarios.

Otros medios indispensables son los que posibilitan las acciones con objetos, por lo que deberán estar cerca del niño, para que luego de demostradas las acciones estos puedan seleccionarlos y ejercitarlas con un mayor nivel de complejidad. La construcción previa del instrumento por el educando distingue el trabajo con las acciones instrumentales, por lo que el material para ello debe permitirle la integración de sus partes.

Los niveles de ayuda pueden ser la repetición de la orientación y la formulación de preguntas sugerentes, que propicien que los educandos vean y se percaten de qué está mal. Además, el agente educativo debe esperar, dar tiempo para que el educando trabaje y trate de resolver la tarea por sí solo, y transitar de un nivel de ayuda a otro de mayor intervención, solo cuando sea imprescindible. En esta edad la demostración total de las acciones no es necesaria, aunque se recomienda que se utilice para la atención a la diversidad.

La evaluación que se le hace a los educandos es cualitativa, se valora el desarrollo de las habilidades intelectuales generales en correspondencia con los objetivos del programa. La observación sistemática en el proceso educativo es la vía esencial para que los agentes educativos realicen las anotaciones respectivas del estado de los educandos; es necesario, además, crear situaciones pedagógicas que permitan comprobar el desarrollo alcanzado y trazarse nuevas estrategias educativas. Se comprueban las habilidades adquiridas o no, por lo que en ocasiones se debe saber si el contenido a evaluar se ha logrado, si está en proceso o no lo logró.

Dimensión Educación y Desarrollo Estético

CARACTERIZACIÓN DE LA DIMENSIÓN

La dimensión de educación y desarrollo estético para los niños de dos a tres años se diseña considerando los rasgos, particularidades de la edad y niveles de desarrollo alcanzado, como resultado de las influencias educativas que de forma sistemática tienen lugar en la infancia temprana.

El desarrollo alcanzado de forma general por los niños de dos a tres años permite ampliar significativamente la educación estética, proporcionándoles aprendizajes relevantes para esta etapa de la vida, pero para esto es de extraordinaria importancia continuar enriqueciendo sus vivencias perceptuales, la capacidad para expresar sus experiencias y emociones, y educar una actitud estética que les permita disfrutar de la belleza de las cualidades de los objetos y fenómenos naturales, sociales y culturales con los que se relaciona; mientras comprende algunas expresiones no estéticas asociadas fundamentalmente a los hábitos y normas de convivencia, así como a sentir el deseo de ayudar en la preservación de lo bello, en dependencia de las posibilidades de la edad.

El dominio del lenguaje como uno de los principales logros de la infancia temprana ofrece la posibilidad de comprender mejor toda la belleza acumulada en su entorno natural y sociocultural, y expresarse sobre esta. Los niños entienden con facilidad los textos literarios apropiados para su edad, por tanto, es necesario despertar emociones para que se expresen con diferentes lenguajes, que pueden ser: verbal y no verbal.

Los adultos deben aprovechar y proponer situaciones pedagógicas que les permitan poner ante los niños disímiles experiencias estéticas, estas deben provocar emociones y la incipiente formación de una actitud ante la estética. Es importante escoger bien los medios del proceso educativo, entre los que se encuentran: las obras musicales, plásticas, audiovisuales y literarias; motivarlos para que las observen, escuchen, lo cual presupone la correcta utilización de los medios expresivos de la voz y la dicción, para lograr no solo la comprensión del mensaje, sino el disfrute y la expresividad.

El niño de dos a tres años comprende qué es bueno, qué es malo, cuándo sus acciones son desaprobadas por los adultos y otros niños, y eso les resulta feo, como una acción que es aplaudida y aprobada les resulta bonita. Saben con la ayuda del adulto regar y cuidar las plantas, alimentar animalitos, y eso les produce placer; enseñarlos a disfrutar esas buenas acciones es también tarea de la estética, como es cuidar de su aspecto personal, mantenerse limpios, cumplir con algunos hábitos de convivencia social e higiénico-culturales, la limpieza y el orden de los juguetes, prendas y objetos personales.

Como en las edades anteriores, tiene una gran importancia la educación y desarrollo estético para la formación de la personalidad, que ha alcanzado la etapa final de la edad temprana y entra en la etapa de tránsito hacia la infancia preescolar, donde se forman las premisas para el juego de roles, y va realizando acciones con una secuencia más lógica.

Su independencia predomina ante cada una de las actividades que desarrolla. Adquiere especial importancia la manipulación de diversos objetos, instrumentos y masas, para descubrir trazos que cambian de nombre o de historia. Los objetos creados por el niño: una simple rama o pétalo de flor, adquieren vida en sus manitas y acompañan al pequeño a cada paso.

Muestra sentimientos hacia objetos, juguetes, a los cuales atribuye características en muchas ocasiones apreciadas solamente en su mundo infantil. En esta etapa les es de su agrado el garabato, que tiene lugar en el año anterior; son afectuosos con las personas

conocidas y muestran simpatías y el deseo de relacionarse con otros niños, aunque estos les resulten desconocidos y el contacto con ellos sea solo ocasional.

Estas particularidades deben ser aprovechadas para dar cumplimiento a los objetivos de la educación estética en esta edad, por lo que los agentes educativos deben proporcionar al pequeño, de forma sistemática, la riqueza de impresiones, experiencias y vivencias sobre el medio que los circunda en relación con la naturaleza, el mundo social, cultural, la diversidad de formas, imágenes, textos, movimientos, sonidos naturales, instrumentales y efectos sonoros de diversas fuentes.

OBJETIVOS GENERALES DE LA DIMENSIÓN PARA LA INFANCIA TEMPRANA

Los objetivos generales de esta dimensión son los siguientes:

- expresar emociones, sensibilidad, necesidades e intereses y disposición para interactuar en el proceso de familiarización con materiales e instrumentos propios de la música, la plástica, la literatura infantil y otras manifestaciones propias del entorno sociocultural y natural, de acuerdo con las particularidades de su desarrollo;
- percibir la belleza en sí mismo, del entorno cercano, de las relaciones sociales que establece, así como de las obras musicales, literarias, plásticas y audiovisuales con las que se pone en contacto en su contexto familiar y sociocultural;
- producir sonidos, movimientos, expresiones verbales, gestuales, textos cortos; expresar frases musicales, rítmicas; realizar juegos a partir de las relaciones que establece con adultos y niños, con obras de arte y manifestaciones artísticas propias de su contexto sociocultural, y
- utilizar objetos, materiales y técnicas en la ejecución de diferentes actividades y juegos, propios de la educación musical, plástica y literaria, como resultado de su experiencia cotidiana.

Objetivos de la dimensión para los niños de dos a tres años

Los objetivos específicos de la dimensión para las niñas y los niños de dos a tres años de edad son los siguientes:

- mostrar complacencia, alegría y disfrute ante la percepción de estímulos afectivos, sonoros, visuales, táctiles, motrices, lúdicos y en la familiarización con algunas manifestaciones del arte, materiales y técnicas, en la interacción con el entorno cercano, de acuerdo con las particularidades de su desarrollo;
- expresar emociones, sentimientos y vivencias, mediante la percepción de la belleza de sí mismo, de algunas acciones que realiza, del entorno natural, sociocultural, a partir de: estímulos auditivos, visuales y táctiles, presentes en medios audiovisuales, textos de cuentos, rimas, poesías, adivinanzas, canciones, en ilustraciones de libros y en la familiarización con técnicas y materiales de la educación plástica;
- cooperar en la preservación y cuidado de lo estéticamente bello;
- escuchar obras musicales cubanas y universales (vocales, instrumentales y vocal-instrumental);
- entonar melodías a partir de sílabas, palabras, frases musicales y canciones;
- percutir el pulso, mediante modelos auditivos y corporales;
- escenificar acciones sencillas de personajes de cuentos, poesías y canciones en actividades festivas y conmemorativas;
- realizar movimientos naturales de locomoción, utilizando diseños, niveles y direcciones en el espacio, y
- corporizar imágenes figurativas verbales y acciones sugeridas en textos de canciones, cuentos, poesías y de ilustraciones de libros.

Contenidos

1. Percepción de estímulos afectivos, sonoros, visuales, táctiles, motrices y lúdicos.
2. Familiarización con algunas manifestaciones del arte, materiales y técnicas.

3. Expresión de emociones, sentimientos y vivencias mediante el lenguaje verbal y no verbal, al percibir la belleza en sí mismo, de objetos y fenómenos de la naturaleza, de obras musicales y literarias, imágenes gráficas y de medios audiovisuales y al realizar acciones asociadas al cumplimiento de normas de convivencia social.
4. Percepción de la belleza del entorno natural y sociocultural que rodea al niño.
5. Audición de canciones infantiles, motivos folklóricos, juegos rítmicos musicales, fragmentos de obras musicales cubanas y universales (vocales, instrumentales y vocal-instrumental), bandas y efectos sonoros de medios audiovisuales.
6. Audición de diferentes sonidos, atendiendo a las cualidades timbre, intensidad y altura.
7. Comprensión de diferentes tipos de música según su carácter: rondas, nanas, motivos folklóricos, juegos musicales y canciones.
8. Reproducción de sonidos del entorno, onomatopeyas de objetos y animales, instrumentos musicales, palabras o frases musicales de canciones sencillas y efectos sonoros de medios audiovisuales.
9. Acompañamiento del canto con la emisión de frases y textos sencillos de canciones cortas.
10. Percusión del pulso de palabras, rimas, frases musicalizadas y canciones, con distintas partes del cuerpo.
11. Desplazamiento con movimientos naturales de locomoción: gatear, caminar, correr utilizando, niveles diseños y direcciones. Saltar con los dos pies.
12. Realización de juegos musicales, rítmicos y corporales.
13. Realización de sencillas escenificaciones basadas en textos literarios y canciones.
14. Utilización de algunas técnicas y materiales propios de la educación musical y de la educación plástica al expresar sus emociones y vivencias:
 - Instrumentos musicales y sus representaciones
 - Crayola

- Papel (arrugarlo-desarrugarlo, torcerlo, agujerearlo y rasgarlo libremente)
- Temperas
- Esponjas
- Muñequillas
- Plastilina y barro
- Pañitos para la limpieza
- Cuños
- Brochas
- Palillos con motas de tela
- Tizas
- Tableros y pequeñas pizarras
- Realización de juegos: Dactilares. Con papel descubriendo imágenes. Con pintura: pintura dactilar y manchas. Juego con agua coloreada, con agua sobre diversas superficies y con representaciones de objetos. Juego con sombras. Juego de reflejo con espejos y la luz del sol. Realización de manchas, trazos, garabatos y formas modeladas con materiales de Educación Plástica.

ORIENTACIONES GENERALES

La dimensión de educación y desarrollo estético para los niños de dos a tres años se relaciona con el resto de las dimensiones; esta ofrece amplias posibilidades para satisfacer las necesidades de independencia que demanda el niño en esta edad, estrechamente relacionada con el período de crisis de los tres años, que tiene sus manifestaciones al finalizar esta etapa; las ansias de actuar y parecerse más al adulto se debe aprovechar para trabajar cualidades, categorías y patrones que irán conformando la actitud estética del niño.

La dirección del proceso educativo en este año de vida debe tener en cuenta el cumplimiento de los objetivos generales de la dimensión para la infancia temprana. En este año de vida se orienta la familiarización con diferentes materiales y técnicas, los cuales ofrecen la posibilidad de expresarse con diversos lenguajes que al mismo tiempo exigen determinado orden, limpieza, nivel de relaciones, de cooperación, de actuar para los demás, de disfrutar de

las manifestaciones del arte y de la belleza del entorno natural y sociocultural.

Es necesario que todos los agentes educativos que intervienen en la educación de los niños de esta edad sean conscientes de la necesidad de enriquecer las vivencias perceptuales y desarrollar la habilidad de escuchar, que amplía las posibilidades de educar el oído musical, al explorar el entorno sonoro en el que se desenvuelve el niño.

En la dimensión se incluyen contenidos de las anteriormente denominadas áreas de desarrollo, como la educación plástica, musical y aspectos de la literatura artística, lo que no presupone que no se dedique tiempo exclusivo al cumplimiento de determinadas metodologías para el logro de habilidades específicas de la educación artística.

Para el tratamiento didáctico-metodológico de los contenidos de este año de vida, se requiere que el adulto tenga en cuenta:

- Para trabajar la apreciación de la belleza en sí mismo, se pueden poner a los niños diferentes situaciones para que ellos digan cuáles consideran bonitas o feas.
- Las observaciones en estas edades resultan importantes y constituyen los antecedentes de la apreciación que tendrá lugar en el año de vida siguiente; a su vez, permiten que el niño exprese sus ideas, experiencias y vivencias en dependencia del desarrollo alcanzado y las relaciones que establece con su entorno natural y sociocultural.
- La audición de obras musicales debe ser de aquellas que, por su línea melódica, ritmo, texto, género y carácter resulten más asequibles.
- Entre los métodos de mayor valor se encuentran los lúdicos, especialmente los juegos musicales, dactilares y verbales.
- Para entonar fragmentos de canciones es necesario pensar en las posibilidades de los niños y el cuidado de las voces, evitando los esfuerzos innecesarios, para no lastimar las cuerdas vocales.
- Se familiarizan con mayor cantidad de materiales, instrumentos y técnicas de la educación plástica, por lo que los educadores

deben garantizar las condiciones previas desde la dosificación, la planificación y la organización en la dirección del proceso educativo.

- Los educadores deben prever al trabajar los desplazamientos con movimientos naturales de locomoción los ritmos que los guían, al mismo tiempo que velen por la correspondencia entre los ritmos que escuchan y los movimientos que realizan, para lo que deben ocupar una posición en el salón o área que le permita la visibilidad de todos los niños.

Propuesta de repertorio

Para audición

Los pollitos dicen
Pajarito que cantas
Señora Santana
Din-don
Alelé
Naranja dulce
El conejo de Esperanza
Un pedacito de queso
Mi gatito Micifuz
Meñique
Lindo pececito
Con mi martillo
El patio de mi casa

Para estímulo rítmico, corporal o vocal

A la rueda, rueda
El pon, pon
El nené, ¿dónde está?
Aé, galán, galán
Blanca paloma ya voló
La estrellita
¿Dónde lo escondí?
Coco, mi coco

Pin Pon

To-Ma-To-Pa

Arre caballito

Cachumbambé

Las manitas

Tira la pelota

Aserrín, aserrán

Tic-tac

¡Que llueva!

Vamos a jugar al cachumbambé

¡Ya lloviendo está!

Para crecer grandes y fuertes

Rimas

Topi, topi

La pelota

Semillita

Luna, lunera

Puente puente

Se pueden utilizar otras canciones, rimas, música instrumental y juegos musicales, acordes a la edad del niño.

Orientaciones para la evaluación

La evaluación constituye una valoración del desarrollo integral alcanzado por cada uno de los niños y en general de todo el grupo; esta tiene un carácter personal, cualitativo, sistemático y continuo. Como componente del proceso educativo, permite valorar el cumplimiento de los objetivos por parte de los niños y la calidad de la dirección pedagógica del proceso educativo, con el fin de lograr su perfeccionamiento.

El desarrollo de la observación es de vital importancia para la evaluación; mediante esta el agente educativo valora el proceso de apropiación de los conocimientos, hábitos, habilidades y normas de relación con el mundo lo cual le permite reajustar permanentemente su accionar en función de lograr los objetivos propuestos. En todos los casos es imprescindible no solo el resultado y valorarlo, sino también apreciar el proceso mediante el cual se llega al cumplimiento del propósito señalado. Además, puede utilizar situaciones pedagógicas con enfoque lúdico, para precisar algunos elementos no observados suficientemente.

En el proceso de evaluación participan todos los agentes educativos que interactúan con el niño, fundamentalmente las familias, los docentes, las promotoras del Programa Educa a tu hijo, entre otros. Los criterios de las familias favorecen la calidad de la evaluación, ya que en su actividad cotidiana se dan innumerables oportunidades de observación y realización de acciones.

Las formas de evaluación son: sistemática, parcial y final. En la sistemática se registra el cumplimiento de los objetivos por parte de los niños diariamente; la parcial tiene como punto de partida la evaluación sistemática y permite conocer cómo se van cumpliendo

DOS A TRES AÑOS DE EDAD

los objetivos en una etapa del curso. La evaluación final es la culminación del proceso evaluativo; para efectuarla se tienen en cuenta las visitas al hogar, el resultado del corte evaluativo parcial, los trabajos recopilados, entre otros, y su aplicación permite comprobar el nivel de desarrollo alcanzado por cada niño.

Bibliografía para el docente

- AGRELO ESTRADA, O.: *Selección de temas de Educación Física Preescolar*, Ed. Pueblo y Educación, La Habana, 2012.
- AGRELO ESTRADA, O. y otros: *Lecturas de Educación Física Preescolar y su didáctica*, Ed. Pueblo y Educación, La Habana, 2013.
- AROCHA, A.: *El juego ¿actualidad pedagógica?*, Ed. Pueblo y Educación, La Habana, 1995.
- BÉCQUER DÍAZ, G.: *La Educación Física Preescolar. Apuntes*, Ed. Pueblo y Educación, La Habana, 1996.
- BRUMME, G. M.: *La lengua materna en el círculo infantil*, Ed. Pueblo y Educación, La Habana, 1983.
- Colectivo de autores: *En torno al programa de Educación Preescolar*, Ed. Pueblo y Educación, La Habana, 1996.
- Colectivo de autores: *Estudio acerca de las particularidades del desarrollo del niño preescolar cubano*, Ed. Pueblo y Educación, La Habana, 1995.
- Colectivo de autores: *La construcción en la edad preescolar*, Ed. Pueblo y Educación, La Habana, 2000.
- Colectivo de autores: *La formación de hábitos en los niños de 0 a 6 años. Una tarea de la educación infantil*, Ed. Pueblo y Educación, La Habana, 2000.
- Colectivo de autores: *Lecturas acerca de la educación y desarrollo sensorial en la primera infancia*, Ed. Pueblo y Educación, La Habana, 2012.
- Colectivo de autores: *Manual del profesor de Educación Física 1*, Ed. José Antonio Huelga, La Habana, 1996.
- Colectivo de autores: *Materiales para los agentes educativos sobre metodología de la enseñanza del conocimiento del mundo circundante*, Ed. Pueblo y Educación, La Habana, 1982.

Colectivo de autores: *Programa de educación para niños del primero al quinto año de vida del círculo infantil*, Ed. Pueblo y Educación, La Habana, 1982.

Colectivo de autores: *Teoría y metodología de la Educación Física*, ISCF, La Habana, 2006.

Colectivo de autores: *Orientaciones metodológicas para las educadoras sobre el Programa de Educación para los niños de cuarto año de vida en el círculo infantil*, Ed. Pueblo y Educación, La Habana, 1982.

Colectivo de autores: *Orientaciones metodológicas para las educadoras sobre el Programa de Educación para los niños de quinto año de vida en el círculo infantil*, Ed. Pueblo y Educación, La Habana, 1982.

Colectivo de autores: *Atención educativa temprana y preescolar. Primera parte*, Ed. Pueblo y Educación, La Habana, 2013.

Colectivo de autores: *Atención educativa temprana y preescolar. Segunda parte*, Ed. Pueblo y Educación, La Habana, 2013.

Colectivo de autores: *Programa y orientaciones metodológicas de la educación preescolar*, Ed. Pueblo y Educación, La Habana, 1980.

CRUZ, L.: *Selección de lecturas de psicología del desarrollo*, Ed. Alejo Carpentier, La Habana, 2002.

CRUZ CRUZ, C. L.: *Lecturas sobre el conocimiento del mundo natural y social*, Ed. Pueblo y Educación, La Habana, 2013.

CRUZ RUIZ, E.: *El mundo de las cantidades en la edad preescolar*, Ed. Pueblo y Educación, La Habana, 2002.

CRUZ RUIZ, E. y L. CARTAYA: *El porqué de las nociones elementales de las matemáticas en la edad preescolar*, Ed. Pueblo y Educación, La Habana, 2004.

_____ : *Las nociones elementales de Matemática y su didáctica*, Ed. Pueblo y Educación, La Habana, 2014.

CUENCA DÍAZ, M., M. DÍAZ GONZÁLEZ y M. VALDÉS CABOT: "Hacia el perfeccionamiento del proceso educativo para el desarrollo de la comunicación en la primera infancia", Curso 1, Peda-

- gogía, 2015, Sello Editor Educación Cubana, La Habana, 2015.
- DÖBLER, E. y H. DÖBLER: *Juegos menores*, Instituto Cubano del Libro, La Habana, 1975.
- ESTÉVEZ, P. R.: *La revolución estética en la educación*, Ed. Pueblo y Educación, La Habana, 2004.
- FLEITAS DÍAZ, I. y otros: *Teoría y práctica general de la gimnasia*, Ed. Pueblo y Educación, La Habana, 2005.
- FRANCO, O.: *Lecturas sobre el juego en la primera infancia*, Ed. Pueblo y Educación, La Habana, 2013.
- _____: *Introducción a la didáctica para las escuelas pedagógicas. Especialidad preescolar*, Ed. Pueblo y Educación, La Habana, 2014.
- _____: *Lecturas para educadores preescolares I*, Ed. Pueblo y Educación, La Habana, 2003.
- _____: *Lecturas para educadores preescolares II*, Ed. Pueblo y Educación, La Habana, 2003.
- _____: *Lecturas para educadores preescolares III*, Ed. Pueblo y Educación, La Habana, 2003.
- _____: *Lecturas para educadores preescolares IV*, Ed. Pueblo y Educación, La Habana, 2006.
- _____: *Lecturas para educadores preescolares V*, Ed. Pueblo y Educación, La Habana, 2012.
- _____: *Lecturas para educadores preescolares VI*, Ed. Pueblo y Educación, La Habana, 2012.
- GARCÍA SÁNCHEZ, S. A.: *Las habilidades intelectuales generales en el conocimiento del mundo*, UCP Félix Varela Morales, Santa Clara, 2012.
- GONZÁLEZ GUERRA, A. y I. M. ROOMS HECHAVARRÍA: "Las habilidades intelectuales generales en relación con el entorno", *Lecturas sobre la educación y desarrollo sensorial*, Ed. Pueblo y Educación, La Habana, 2012.
- GONZÁLEZ RODRÍGUEZ, C.: *Compendio de temas de educación física preescolar*, Ed. José Antonio Huelga, La Habana, 1997.

- GONZÁLEZ RODRÍGUEZ, C. y A. FORTEZA DE LA ROSA: *Enfoque contemporáneo de la educación física preescolar*, Ed. José Antonio Huelga, La Habana, [s.a.].
- HERNÁNDEZ CORVO, R.: *Movimiento infantil*, Ed. Deportes, La Habana, 2005.
- LIAMINA, G. M. y otros: *La educación de los niños en la edad temprana*, Ed. Prosveschenie, Moscú, 1994.
- LÓPEZ HURTADO, J.: *Un nuevo concepto de educación infantil*, Ed. Pueblo y Educación, La Habana, 2016.
- MARTÍNEZ MENDOZA, F. y M. DOMÍNGUEZ: *Principales modelos pedagógicos de la educación preescolar*, Ed. Pueblo y Educación, La Habana, 1999.
- MARTÍNEZ, F.: *Lenguaje oral*, Ed. Pueblo y Educación, La Habana, 2004.
- MARTÍNEZ, F. y otros: *Los procesos evolutivos del niño*, Ed. Pueblo y Educación, La Habana, 2004.
- MEINEL, K.: *Didáctica del movimiento*, Ed. Pueblo y Educación, La Habana, 1979.
- MINED: *Educación preescolar. Programa tercer ciclo. Cuarto y quinto años de vida*, Ed. Pueblo y Educación, La Habana, 1999.
- MINED: *Educación preescolar. Programa cuarto ciclo. Sexto año de vida*, Ed. Pueblo y Educación, La Habana, 1999.
- MINED: *Programa del segundo ciclo. Educación preescolar*, Ed. Pueblo y Educación, La Habana, 1996.
- PERDOMO, G. E. y M. N. URALDE: *La Educación Plástica y el trabajo manual*, Ed. Pueblo y Educación, La Habana, 2013.
- RODRÍGUEZ CALZADO, R. y otros: *Fisiología del desarrollo del niño de 0 a 6 años*, Ed. Pueblo y Educación, La Habana, 2011.
- RODRÍGUEZ, M. y A. M. ROJAS: *La lengua materna en la primera infancia. Su didáctica*, Ed. Pueblo y Educación, La Habana, 2013.
- _____ : *Lengua materna y literatura en la edad preescolar*, Ed. Pueblo y Educación, La Habana, 2012.
- RUIZ AGUILERA, A.: *Teoría y metodología de la educación física y el deporte escolar*, Ed. Pueblo y Educación, La Habana, 2012.

- SÁNCHEZ, P. y X. MORALES: *Educación Musical*, Ed. Pueblo y Educación, La Habana, 1983.
- SIVERIO GÓMEZ, A. M. y J. LÓPEZ HURTADO: *El proceso educativo para el desarrollo integral de la primera infancia*, Ed. Pueblo y Educación, La Habana, 2016.
- SIVERIO GÓMEZ, A. M. y otros: *Estudio sobre las particularidades del desarrollo del niño preescolar cubano*, Ed. Pueblo y Educación, La Habana, 1995.
- SIVERIO GÓMEZ, A. M. y otros: *Educa a tu hijo*, 10 t., Ed. Pueblo y Educación, La Habana, 2014.
- _____ : *Para que la familia eduque mejor. Materiales de orientación para los agentes educativos que preparan a las familias con niños y niñas de 0 a 6 años*, 4 t., Ed. Pueblo y Educación, La Habana, 2012.
- SOJÍN, E. A.: *El desarrollo del lenguaje de los niños preescolares*, Ed. Pueblo y Educación, La Habana, 1985.
- URALDE, M. N. y otros: *Lecturas de Educación Plástica y su didáctica en la educación preescolar*, Ed. Pueblo y Educación, La Habana, 2013.
- _____ : *La apreciación y producción plástica en la edad preescolar*, Ed. Pueblo y Educación, La Habana, 2013.
- URALDE, M. N. y O. FRANCO: *Elementos básicos de costura manual y tejidos*, Ed. Pueblo y Educación, La Habana, 2013.
- USOVA, A. P. y N. P. SAKULINA: *Teoría y práctica de la educación sensorial en el círculo infantil*, Editorial de libros para la educación, La Habana, 1982.
- VALDÉS CABOT, M. y otros: *La apreciación y producción literaria en la edad preescolar*, Ed. Pueblo y Educación, La Habana, 2014.
- VENGUER, L.: *Temas de psicología preescolar*, Ed. Pueblo y Educación, La Habana, 1982.
- VIGOTSKI, L. S.: *Interacción entre enseñanza y desarrollo. Selección de lecturas de psicología infantil y del adolescente*, Ed. Pueblo y Educación, La Habana, 1995.

_____ : *Pensamiento y lenguaje*, Instituto Cubano del Libro, La Habana, 1968.

YADESHKO, V. I. y F. A. SOJÍN: *Pedagogía preescolar*, Ed. Pueblo y Educación, La Habana, 1983.

ZAPOZHETZ, A. V.: *El juego y los movimientos infantiles*, Ed. Mir, Moscú, 1982.

